

2 10.

SUPLEMENTO
A L P A P E L
INTITULADO
LOS ERUDITOS
A LA VIOLETA,
COMPUESTO
POR DON JOSEPH
VAZQUEZ.



CON LICENCIA.

MADRID:
En la Imprenta de Don ANTONIO DE SANCHA.

MDCCLXXII.

Don Diego Gálvez Coronel

20 FEBRUARY 1892

A. P. A. I.

INTITULADO

LOS ENUNCIADOS

A LA VIOLETA

COMPUERTO

TORONTO 20 FEBRUARY

W. A. SOUTER



CON LICENCIA

MADRID:

En la Imprenta de Don Antonio de Sancha.

1892

EN VEZ DE PROLOGO

LEED ESTO POQUITO.

Y PERDONAD LA CORTEDAD.

ME consta que ha salido, está saliendo, ò vá à salir una cosa entre crítica, y sátira contra mí, y contra el hijo de mis entrañas, el papelito intitulado *los Eruditos à la Violeta*.

Los Sugetos que forman lá sociedad literaria, que me vá à impugnar, son personas en quienes contemplo, y reverencio el mas maduro juicio, la mas profunda erudicion, la mas aména literatura, y la mas acreditada imparcialidad.

No escriben envidiosos del favor que el Público me ha manifestado, ni deseosos de que yo calle en adelante, ni con otro fin alguno de tan mala calidad, sino para enseñar à la Nacion, ilustrar la edad presente, è immortalizar su nombre por los siglos de los siglos. Amen.

EL Público, el Impresor, y yo esperamos la impugnacion con la mayor impaciencia. El Público para divertirse, el Impresor para ganar, y yo para aprender: lo cierto es, que lejos de engendrarse en mí algun odio literario por esto, me hará mas apreciable el nombre de mis impugnadores; porque mas estimo à un sabio que me contradiga, que à un necio que me aplaude.

libre. y la mas acreditada imprenta de la mas antigua y prolongada erudicion, la mas exacta y reverencia el mas maduro juicio, la mas son personas en quienes con templa, y

No escriben envidiosos del favor
que el Público me ha manifestado, ni
de los que yo calle en adelante, ni
con otro fin alguno de tan mala calidad,
sino para enseñar á la Nación, ilustrar la
edad presente, é immortalizar su nom-
bre por los siglos de los siglos. Amen.



SUPLEMENTO.

EN vista de la aceptación con que el Público ha favorecido la obra, si así puede llamarse un quadernillo de papel, cuyo ~~com~~ título es *los Eruditos à la Violeta*, me veo en la obligación de obedecer las insinuaciones de algunos de mis Lectores, y mas quando son del espíritu, y del sexo, que se puede inferir de la carta siguiente, que me llevó un criado desconocido, à pocos días de haberse publicado el referido curso completo de todas Ciencias. No sabiendo à quien dirigir la respuesta, porque venía anónima la carta, y no queriendo que esto parezca servir de excusa, para dejar de responder, la dirijo al Público.

La carta, fielmente trasladada, decia así, ni mas, ni menos: Señor Cathedrático à la Violeta: he visto el papel de Vmd. escrito contra los falsos Eruditos, y en favor de los verdaderos Sabios. Soy muger, y por tanto, en el systema de las gentes, no me han educado con el conocimiento de las Mathematicas, Theologia, Phi-

Philosophía , Derecho público , y otras Facultades serías , porque los hombres no nos han juzgado aptas para estos estudios. El por qué , yo no lo sé , ni creo lo sepan ellos : lo cierto es que mi sexo mas hermoso , mas suave , mas eficaz , mas perspicáz , y mas persuasivo , parece mas dispuesto à los grandes progresos apetecidos por los hombres , no obstante la aspereza del suyo. Este es mi dictamen ; y exponiéndole lisa , y llanamente , me aparto de la vanidad de quererle persuadir à vmds.

Volviendo al asunto presente , digo que la Poësía sola es la Facultad única que nos permite el despotismo de los hombres en Europa , asi como en Asia el baño es la unica diversion que nos conceden con alguna libertad. En este supuesto , el theatro es la unica Cathedra à cuya asistencia se nos admite. Dé la Scena sacamos nuestra erudicion ; y Calderon , Moreto , Lope , Metastasio , Corneille , Racine , Crebillón , Maffey , y Goldoni forman nuestras Bibliothecas. Estaba yo muy satisfecha de que se habia escapado à los hombres en esto una tolerancia capaz de llevarnos à todos los conocimientos humanos , quando mi marido , hombre mas racional , y mas amable que todos ellos , pues lejos de mirarme con desprecio , me instruye , como a sus hijos , me estima , como à sus amigos , y me ama , como à precisa mitad de sí mismo : mi marido , digo , me desengañó , demostrandome que hasta en la misma Poësía hay mil tesoros ocultos , que no se descubren en el Drama. Me ha explicado , y hecho aprender de memoria excelentes trozos de los buenos Epicos , y Satíricos , cuya hermosura , y mérito no he hallado en

en los Dramáticos. Con esto , con un rostro melancólico , bastante desparpajo , y una lengua muy bien colgada , vea vmd. si me tendré por juez en la materia. Así es : y como tal , después de haber leído la lección de la Poësia , que vmd. puso en el Curso completo , y tomado su verdadero sentido , pronuncio , con toda la gravedad que requiere el importante caso presente , los siguientes fallos , à que vmd. se servirá responder lo mejor que pueda.

Las odas de Horacio , trozos de Virgilio , epigramas de Marcial , y en general , todos los versos latinos , que vmd. copia , debieran tener su traduccion castellana al canto , para mí , y para otros individuos de mi sexo , y del de vmd. , aunque vmd. perdone.

Los pedazos de Corneille , Racine , Boileau , y otros Franceses que vmd. cita , debieran estar estractados , y traducidos en buen language español , qual se habla en Burgos , Zamora , Valladolid , y otras Ciudades de Castilla la vieja , del mismo modo , y por la propria razon que arriba dixe.

III.

Lo mismo digo , y por la misma causa , de los Ingleses , è Italianos , y aún iba à decir de los Griegos ; pero me detuve , porque me consta que vmd. ha olvidado lo poco que supo del

idio-

idioma de los Pindaros , Homeros , Anacreontes ; y sé que la conciencia de vmd. (digo en lo literario) es demasidamente escrupulosa para traducir al castellano la traduccion latina de alguna obra griega , y luego darnosla por acabada de llegar de Athenas en derechura.

Es quanto se me ofrece por ahora que decir à vmd. cuya vida guarde Jóve de todo mal ; pero sobre todo , de un mal erudito , como vmd. dice en su Dedicatoria à Demócrito , y Heráclito. Madrid , &c. &c.

Voy à obedecer , aunque sin mas mérito que el de la obediencia , pues estoy firmemente persuadido de que los indoles de las lenguas son tan diferentes , como los temples de los Climas , y las naturalezas de los suelos ; y por tanto creo que ninguna traduccion es capaz de dar verdaderas idéas de la excelencia de un original , y ni aún siquiera de las medianas hermosuras.

Empiezo , pues , volviendo à hablar con mis discipulos , de los quales algunos me han escrito , dandome cuenta de los progresos que han hecho ; los aplausos que han tenido , los lances que han desempeñado , y las esperanzas que puede formar la república literaria , si se llega à introducir el Curso à la Violeta.



TRADUCCIONES

DE LOS VERSOS LATINOS,
franceses, è ingleses, que se citan
en la leccion de Poética.

DE VIRGILIO.

Los versos hechos à las festividades que se
celebraron en Roma, citados en la pag. 10.
y son...

*Nocte pluit tota, redeunt Spectacula mane:
Divisum Imperium cum Jove Cesar habet.*

Significan castellanamente, à mi corto modo de
entender:

Llovió la noche entera: al otro dia
las fiestas vuelven. Entre Jove, y Cesar
se divide la inmensa Monarquía.

Los cinco siguientes, en la misma página,
que expresan las quejas que daba el buen Vir-
gilio, al ver que otro Poeta, raterillo del Par-
naso, se habia llevado la gloria, y la recom-
pensa de la arriba citada adulacion; à saber:

*Hos ego versiculos feci, tulit alter honores:
Sic vos non vobis vellera fertis oves:
Sic vos non vobis mellificatis apes:
Sic vos non vobis fertis aratra boves.
Sic vos non vobis nidificatis aves.*

B. Quie-

Quieren decir , sino me engaña el corazon:

Hice estos versos ; otro fue premiado :
 asi para otros lleva el buey su arado :
 para otros hace el pájaro su nido :
 asi para otros hace miel la abeja :
 para otros lleva su vellon la oveja :

Original, y traduccion que no deben olvidarse , porque esto de que uno haga el mérito , y otro lleve el premio , sucede en nuestros dias lo mismo que en los de Augusto.

Los dos que en la página siguiente expresan con mucha pompa la venida de la nueva descendencia , y son entresacados de otros muchos del mismo tenor:

Fam nova progenies Cælo demittitur alto.
Chara Deum soboles, magnum Jovis incrementum.

Significan , según mi dictamen , *salvo meliori*:

El alto Cieló nueva raza envia
 prole à los Dioses grata ,
 de Jove descendencia augusta , y pia.

Los de la página 12 , que son los primeros del segundo libro de la Eneida , y denotan la atención con que todos oyeron los cuentos que les contó el viajante , y causaron tanto efecto à la señora Dido , como verá el curioso lector , y son

Conticuerè, omnes intèntique ora tenebant,
Inde toro pater Aneas sic orsus ab alto.

Sig-

Significan en romance

Calló el palacio, y todo estuvo atento:
asi habló Enéas desde el alto asiento.

Lucid, con este motivo, un poco de erudición, diciendo, qué muebles eran aquellos en que se colocaban los antiguos al rededor de las mesas; y en qué postura se ponian, que hoy se tendria por poca crianza, asi como otras cosas muy usadas hoy, hubieran parecido entonces muy estrañas.

Los siguientes versos en la misma página, que expresan los efectos que causó en el caballo de madera la lanza que le arrojó Lacoonte, y son . . .

*..... Stetit illa tremens; uteroque recuso,
Insonuere cava, gemitumque dedere caverna.*

Son como si dixeramos

Qué trémula vibró, y al lado hiriendo,
se oyó en sus huecos un horrendo estruendo.

Y el que refiere la aceleracion con que Hector manda à Enéas que huya de Troya incendiada, y dice

Heu! fuge, nate Deâ, teque his, ait, eripe flammis.

Quiere decir

O tú, de Venus hijo,
escapa de las llamas, huye, dixo.

Pero por quanto forman un hermosísimo pedazo toda la aparición de Hector à Enéas, y el coloquio entre los dos, sufrid, discípulos míos, que os lo refiera todo (y perdonad la molestia) traduciendolo con la libertad que me dá la gana de tomarme, sin ceñirme al rigoroso método literal de traducir tan usado en nuestros días, como decir que los faroles de las calles deben tener cubierta de *bierro blanco*, (en lugar de hoja de lata) porque el original dice : *Fer blanc : Quot homines tot sententia.* ¡ Bien traído Ciceron aqui ! ¿ No es verdad ? Al caso.

Tempus erat quo prima quies mortalibus agris incipit ; & dono Divum gratissima serpit. In somnis ecce ante oculos moestissimus Hector visus adesse mihi , largosque effundere fletus ; raptatus bigis , ut quondam , aterque cruento pulvere , perque pedes traheret lora tumentes. ¡ Hei mihi , qualis erat ! quantum mutatus ab illo Hectore qui redit exuvias indutus Achillis ; vel Danaum Phrigios jaculatus puppibus ignes ! Squalentem barbam , & concretos sanguine crines ; vulneraque illa gerens , quæ circum plurima muros accepit patrios : ultro flens ipse videbar compellare virum , & moestas exprimere voces. O lux Dardaniæ , spes , ô fidissima teucrûm , quæ tanta tenuere mora ? Quibus Hector ab oris expectate venis ? Ut te post multa tuorum funera post varios hominumque urbisque labores defessi aspicimus ! quæ causa indigna serenos fœdavit vultus ? Aut cur hæc vulnera cerno ? Ille nihil : nec mea quarentem vana moratur : sed graviter gemitus imo de pectore ducens , Heu fuge nate Dea , teque his , ait , eripe flammis.

Hos-

*Hostis habet muros : ruit alto à culmine Troja
sat patria , Priamoque datum : si pergama dextrâ
defendi possent , etiam hæc defensa fuissent.
Sacra suosque tibi commendat Troja Penates.
Hos cape fatorum comites : his mœnia , quere,
magna pererrato statues quæ denique ponto.
Sic ait , & manibus vittas , vestamque potentem
eternumque adytis effert penetrâlibus ignem.*

TRADUCCION.

A me iba yo sin mas , ni mas , à ponerme à
ello de veras , quando me vino el felicisimo , y preciosísimo pensamiento de echar el trabajo à puerta agena , y asi , levantandome del asiento , y dando quatro pasos , que apenas habra mas al otro extremo del quarto , saco de entre mis libretos la traduccion de la Eneida por el insigne Gregorio Hernandez de Velasco , por quien dice Luzán , con razon , que no tenemos que envidiar à Italia su Anibal Caro ; y la copia al pie de la letra con la mayor humildad , y es como sigue. Pero no. Copiadlo vosotros.

Lo que copiaré yo mismo es la imitacion que hace de este trozo en su Tragedia la Hormesinda , D. Nicolás de Moratin , à quien estimo tanto , como à Poëta , (y no à la Violeta) como quanto à amigo , (tampoco à la Violeta). Dice, pues , Pelayo en la Scena 5. del primer Acto

Mas tú preguntará qual haya sido el suceso del Rey : en tanto tiempo , como duró el combate , ni podido verle yo habia ; al fin se me presenta casi al morir la luz del postrer dia.

¡ Mas

Mas ah Cielo ! qué horrible, y demudado!
 Ay de mí qual estaba ! y quan trocado
 de aquel Rodrigo , à quien Toledo augusta
 vió en las fiestas de galas adornado.
 La fáz terrible, pálida , y adusta,
 todo sangriento, y del sudor , y el polvo,
 y heridas con horror desfigurado.
 La barba yerta : sucio y erizado
 tenia el cabello , que empapado en sangre
 agena, y propria, en hilos destilaba.
 Lloroso , triste , acongojado estaba
 con el Manto Real todo rasgado:
 y la Corona yá no la tenia.
 Del carro de marfil saltado habia ,
 porque grandes montones de difuntos
 el curso de las ruedas impedian;
 y con largos gemidos, y profundos
 tristisimos suspiros sollozando ,
 dice : O Pelayo , todo lo perdimos,
 fuimos un tiempo Godos , y vencimos.
 Fue Toledo , fue España , fue Rodrigo;
 mas Dios de mi lascivia por castigo
 contra mí levantó quantas naciones
 la media Luna, en Africa , y en Asia
 tremola en sus bárbaros pendones
 à Damasco de Syria , y à la Arabia
 el Gótico poder ha trasladado.
 Huye, hijo de Favila , que encargado
 te dejó el Reyno , &c. &c.

Supongo que el tal imita de modo , que dejaría
 envidiosos à los imitados , y si no , acordaos de
 lo que Júpiter dice à Venus en el lib. 1. de la
 Eneida , prometiendole , que despues de estenderse
 por todo el orbe el Imperio de la descendencia
 de

de Enéas, su hijo, se cerrarían las puertas del templo de la guerra y dice:

..... *furor impius intus*
seva sedens super arma, & centum vinctus aënis.
Post tergum nodis, fremet horridus ore cruento.

Y dixo Moratin

Sobre un gran monton de armas aherrojado con las manos atrás con cien cadenas está allí el furor bélico amarrado, rebienta en sangre las hinchadas venas; y él morder queria estando à su despécho las piñas y artesón del alto techo. Rebuelcase rabiando con estruendo, vuelve en blanco los ojos espantosos encarnizados con visage horrendo: colérico los dientes espumosos cruge; hace estremecer la firme roca, bramando horrible con sangrienta boca.

Aludiendo à Archimuza, encadenado en el Alcazar de Segovia. Preguntaréis: ¿ Quien fue este Archimuza? Solo os puedo decir que no fue combate à la Violeta el lance en que se le apresó.

Pero, para que la posteridad se desengañe de una vez, y vea la poca, ò ninguna fé que debe dár à los elogios que suelen prodigar los Poëtas à los heroes, sepan quantos siglos vieren este mi presente Suplemento, ò bien colocado en la bibliotheca de algun sabio, que lo sacará con mucho tiento de su estante, diciendo de él quantas cosas sueñe; ó bien puesto en alguna tienda, envolviendo canela, clavo, garbanzos, espliego, u otro

otro genero sèmejante , amen de pajuelas , cordoncillo para cotillas , ligas de la mancha , ò cañamones para canarios : sépan , vuelvo à decir , que el susódicho muy furibundo , y espantoso Morazo , el señor Archimuza , en lugar de estar haciendo todas esas posturas de endemoniado , se estaba , para serviros , muy quieto , haciendo cadenilla azul , con su gran jarra de agua fresca al lado ; de la que se echaba con freqüencia unos tragos entre pecho , y espalda , con mucha edificacion de sus sequaces , que profesaban un sumo ódio al licor tan reprobado por Mahoma , y tan aprobado por Anacreonte . Me preguntaréis , ¿ quién fue Anacreonte ? Si os lo dixera , supierais tanto como yo ; y no quiero criar cuervos que despues me saquen los ojos , ni alentar sierpes que me muerdan el seno , ni gentes que digan : mi Cathedrático es un pobre hombre , sé tanto como él . No , amigos : yo tambien tengo mis mysterios , ese es mi fuerte . ¡ Buena reflexion para los que no han de ser heroes !

DE OVIDIO.

Los versos de la Elegia tercera de este Caballerito enamorado de profesion , Poëta por naturaleza , y desdichado por estrella , citados en mi página 13. y son , sino los he olvidado , desde que me costaron azotes de mano de un pedante , que hubiera trocado de buena gana todo Madrid , París , Londres , Viena , Napoles , Berlin , Turín , Florencia , Leipsick , y Leyden con Lovayna , Oxford , Bolonia , Salamanca , y Valladolid , por un poquito de Athenas , ò de Roma .

*Cum subit illius tristissima noctis imago,
quæ mihi supremum tempus in urbe fuit.*

*Cum repeto noctem quâ tot mihi chara reliqui,
labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.*

En Castellano ramplón se pueden traducir de este modo

Quando vuelve à mi triste fantasía
la horrenda noche de la ausencia mía,
quando me acuerdo del aciago instante,
en que me separé de esposa amante,
hijos, y amigos, que me amaban tanto,
de nuevo empieza mi pasado llanto.

Los que se citan en la misma página del principio de la Elegia septima, y son unas finisimas quejas de los malos amigos, de que había buena cosecha en aquel siglo, y país, y no faltan, gracias à Dios, en los nuestros, se me antojó traducir, no hace mucho, hablando de los mis amigos, hallandome en una ocasion tan parecida à la de Ovidio, como una gota de agua à otra gota de agua, y me salió así, ni mas ni menos, supuesto el original, que dice así . . .

*In caput alta suum labentur ab æquore retro
flumina, conversis solque recurret equis.
Terra feret stellas: cælum findetur aratro:
unda dabit flammæ: & dabit ignis aquas.
Omnia naturæ præpostera legibus ibunt,
parsque suum mundi nulla tenebit iter.
Omnia jam fient, fieri quæ posse negabam
& nihil est de quo non sit habenda fides.*

*Hæc ego vaticinor quia sunt deceptus ab illo
laturum misero quem mihi rebar opem.*

Sacad los lentes , limpiadlos con los finísimos pa-
ñuelos , y mirad estos versos mismos castellani-
zados à mi modo.

De aquel en cuyo pecho yo ponía,
en otro tiempo , la esperanza mía ,
abandonado en mi dolor me veo.
Lo mas absurdo ya probable creo :
mis ojos ya verán , sin estrañeza ,
romper sus leyes la naturaleza ;
volver los rios contra su corriente ,
torcer su carro Phebo hácia el Oriente :
aguas dará la llama , astros el suelo ,
el agua incendios , y cosecha el Cielo.

Los que se siguen al mismo asunto , y son :

*Donec eris felix multos numerabis amicos;
tempora si fuerint nubila, solus eris.*

Merecen traducirse en una seguidilla , y aun son
dignos de acompañarse con un par de compases
de bayle , y música manchega , porque à tomar-
lo uno por lo sério , era cosa de morirse , y así

Tendrás muchos amigos
con la fortuna ;
pero quedarás solo ,
si ella se muda.

Despues en la misma página 14. empecé , y
extraté lo que en la Elegia primera del libro

segundo dice Ovidio para templar à Augusto, que estaba, al parecer, sumamente enfadado por las travesuras del Poëta :

*Si quoties peccant homines sua fulmina mittat
Jupiter, exiguo tempore inermis erit.
Hic ubi detonuit, strepitumque exterruit orbem
purum discussis arëa reddit aquis.
Jure igitur genitorque Deum, rectorque vocatur
jure capax mundus nil Jove majus habet.
Tu quoque cum patria rector dicare, paterque,
utere more Dei nomen habentis idem.*

Y por quanto ninguno puede decir de esta agua no beberé, y alguno de vosotros podréis hallaros algun día en precision de ablandar cóleras, por travesuras parecidas a las de Ovidio en todo, menos en lo ingenioso, diréis al mismo intento en románcé, à no tomaros el trabajo de traducirlos menos mal:

No bastará el trabajo de Vulcano,
si Jove vibra, con suprema mano,
un rayo, cada vez que peca el hombre:
Por eso deja que, despues que asombre
al mundo ingrato el horroroso trueno,
le aliente el Cielo con lucir sereno.
Por tal bondad, Señor, y Padre-amado,
le llama el orbé entero congregado,
y Dióses, y hombres-le proclaman justo.
Asi, pues eres, ò benigno Augusto,
de toda Roma el Dios, el Padre, y Dueño,
deja que venza la piedad al ceño,
y qual Jove, por todos adorado,
imitale con llantos, aplacado.

Las comparaciones del libro quarto en la primera Elegia que os encargué aprendieseis de memoria, y son:

*Hoc est cur cantet vinctus quoque compede fossor
indocili numero, cum grave mollit opus;
Cantet, & innitens limosæ prorsus arena,
adverso tardam qui trahit amne ratem;
Quique ferens patitur lentos ad pectora remos,
in numerum pulsâ brachia versat aquâ.
Fessus ut incubuit baculo, saxoque resedit
pastor arundineo carmine mulcet oves.
Cantantis pariter pariter data prensa trabentis
fallitur ancilla decipiturque labor.*

Si por mí fuera, se traducirian de este modo:

Por éso canta el cavador con pena
al miserable son de su cadena.
Y el que mueve los remos con gran brío
contra la fuerza del copioso río,
llevando el barco que las aguas hiende,
y entrambos brazos al compás estiende.
Y cansado el pastor canta sus quejas,
consolando su pena, y sus ovejas,
descansando en la peña, ò el cayado.
Y en el largo trabajo señalado
la criada gustosa se apresura,
si canta, mientras el trabajo dura.

En la misma página está de su misma boca su vocacion à la poësia, la riña que tuvo con su señor padre, y de ella puse quatro versечitos muy hermosos suyos, mezclados con un poco
de

de prosa mía, no tan buena, y son con otros,
que entonces tuve mucha pereza para copiar:

Sæpe pater dixit : studium quid inutile tentas?

Mœonides nullas ipse reliquis opes.

Motus eram dictis : totoque Helicone relicto,

scribere conabar verba soluta modis.

Sponte suâ carmen numeros veniebat ad aptos,

& quod tentabam dicere versus erat.

Que yo hubiera traducido como sigue, si mi
padre me hubiera echado semejante plática :

Mi padre disuadirme pretendia

del vano estudio de la poësía;

mil veces dixo : Homero pobre ha muerto;

Yo bien sabía que era todo cierto;

y del paterno labio ya movido,

condenaba las Musas al olvido,

procurando escribir sencilla prosa.

Pero el numen, con gracia prodigiosa;

à mis escritos daba la harmonía,

y versos eran quanto yo decía.

DE HORACIO.

Luego pegué con el señor Horacio, y me
acuerdo, que despues de haber hecho de su poë-
sía la crítica misma que yo he oído hacer à un
personage muy sabio sobre los *et*, y los medios
vocablos con que acaba, y empieza los versos;
cité algunos principios de sus odas, y era la pri-
mera aquella que dice :

Integer vitæ scelerisque purus

non eget mauris jaculis, neque arcu,

*nec venenatis gravidâ sagittis,
Fusce, pharetrâ.
Sive per Syrtes iter astuosas,
sive facturus per inhospitalem
Caucasum, vel qua loca fabulosus
lambit Hydaspes.*

Y à fé que era un pedazo dignísimo de una buena traduccion pomposa, y grave, como las que hiciese Fray Luis de Leon, ó uno de aquellos dos Aragoneses que vinieron à enseñar el Castellano à Castilla, según Lope de Vega, que tiene voto en la materia: pero no me hallo con igual habilidad, ni competente humor; antes con gana de tomarlo de burlillas; y así sin amplificar lo de *mauris jaculis*, ni decir quien era el Caballero *Fusco*, ni hablar de *Syrtes*, ni decir qué casta de fruta eran *Caucaso*, *Hydaspes*, (todo lo qual ya veis que me daría motivo para hacer ostentacion de erudicion fabulosa, como de los colores de su cola la hace un pabo real) diré en su lugar, con la guitarra en la mano, tocando un corrido Malagueño:

Amigos, no tiene duda;
que el hombre sencillo, y bueno
no necesita llevar
su trabuco naranjero,
ni bájo la humilde capa
la espadita de Toledo,
aunque por Sierra morena
pase una noche de invierno,
ò en la venta de Miranda
regañe con el Ventero,
ò por las Batuecas pase,
y atraviése aquel desierto.

Con

Con mas formalidad lo tomó un acérrimo apasionado de la lengua castellana, traduciendo en el mismo metro, y número de versos; y viendo que yo lo tomaba de zumba, se me encaró, y dixo: En la quarta Cancion de sus obras impresas.

El de la vida, Fusco, religiosa
no necesita de moriscos arcos,
ni de la aljáva llena de saetas
envenenadas.

O por las Syrtes ásperas camine,
por el yermo Caucasó nevado,
por la tierra donde fabuloso
corre el Hidáspes.

En la página 16. cité aquello de

*Ebu! fugaces, Posthume, Posthume;
silabuntur anni.*

Que significa que los años se pasan sin ser sentidos: cosa que hemos oído en prosa muchos años há.

Luego traje à colacion aquella magestuosísima oda, que no es para leída, aprendida, traducida, ni recitada por *Eruditos à la Violeta*; pero, en fin, allá vá.

*Odi profanum vulgus & arceo.
Favete linguis: Carmina non prius
audita, musarum Sacerdos
Virginibus, puerisque canto.
Regum timendorum in proprios greges,
reges in ipsos imperium est Jovis,*

Clas.

-color clari giganteo triumpho
 cuncta supercilio moventis.

Y lo restante, que de buena gana coplara yo aqui, sino fuese por el escrúpulo de hacer muy costosa esta obrita: significa, pues, este principio en la lengua en que Carlos V. decia que era justo se hablase à Dios; pero siempre con la protesta de que yo quiero traducir acá à mi modo, sin decir que sea bueno ni malo:

Lejos, lejos de mí, ¡ Vulgo profano!
 oídme, gentes, metros nunca oídos,
 que, como Sacerdote de las Musas,
 à las Virgenes canto, y à los niños.
 Los pueblos tiemblan à sus sacros Reyes;
 y los Reyes tambien tiemblan rendidos
 ante el excelso trono del gran Jove,
 à cuyo ceño el Cielo, y el Abysmo
 se mueve obedeciendo, y cuya mano
 aterró à los Gigantes atrevidos.

No olvidemos aquello que cito en la misma página 16. y explica la serenidad del hombre justo, aun quando se halla en los mayores trabajos.

*Iustum ac tenacem propositi virum
 non civium ardor prava jubentium,
 non vultus instantis tyrani
 mente quatit solidâ. Neque Auster
 Dux inquieti turbidus Hadria,
 nec fulminantis magna Jovis manus.
 Si fractus illabatur orbis,
 impavidum ferient ruinae.*

Y confesando lisa y llanamente, que no he hallado hasta ahora traduccion alguna de estos versos, que me cause la mitad del efecto que su original, digo asi, à la buena de Dios:

Al constante varon, de ánimo justo,
jamás imprime susto
el furor de la plebe amotinada;
ni la cara indignada
del injusto Tirano;
ni del supremo Júpiter la mano,
quando, irritado contra el mundo, truena,
ni quando el norte suena
caudillo de borrascas, y de vientos.
Si el orbe se acabára,
mezclados entre sí los elementos,
el justo pereciera, y no temblára.

La executoria de la moda, y sus preeminencias; y privilegios en materias de language, que puse en la página 13. en tres versos de nuestro Horacio; à saber...

*Multa renascentur quæ jam cecidere; cadent quæ
quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus,
quem penes arbitrium est, & jus, & norma
loquendi.*

Debe traducirse así. Nunca digan mis discípulos que una cosa puede, ò no puede ser asi, sino, debe, ò no debè decir asi:

Mil voces volverán que ya han caído,
y mil se olvidarán hoy estiladas,
si el uso quiere, porque de él depende
decirse, ò no decirse una palabra.

Y tenemos pruebas de ello suficientes para fundar esta máxima, pues una infinidad de voces, que en otros tiempos se usaban, como *reprochar*, *ca*, *máguer*, *acatamiento*, *fazañas*, &c. se han perdido. Bien es verdad (y como se dice lo uno, se ha de decir lo otro) bien es verdad, que en cambios nos ha hecho recibir la señora moda otras voces, que no las entendiera Cervantes, Argensola, Saavedra, Leon, Mariana, ni Solís, como *coqueta*, *túr*, (*tour*) *detallar*, y otras asáz particulares, que no ignorará el lector benévolo, y curioso, mi venerado dueño, y muy señor mio.

DE MARCIAL

Me guardaré muy bien de traduciros el epigrama de Marcial, que copié en mi página 17. por la razón que allí mismo insinué: me bastará deciros que lo tradujo primorosamente en castellano nuestro muy grave señor Argensola, con toda aquella severidad que su retrato nos representa; y su estilo contradice.

Quatro dientes te quedaron,
(si bien me acuerdo) los dos
Elia, de una tos volaron,
los otros dos, de otra tos:
seguramente toserás
puedes ya todos los días,
pues no tiene en tus encías
la tercera tos que hacer.

Siendo el original: *Si enim idem mulier erat*

*Si memini, fuerunt tibi quatuor, Ælia, dentes,
expuit una duo tussis, & una duo.*

Jam secuta potes totis tussire diebus

nil istic quod agat tertia tussis habet.

Y por quanto sentireis no haber oído de Cátulo, Tibulo, y Propercio mas que los nombres, y os da el corazón que han de ser tres Poetas, como tres panales de azucar, os diré

DE CATULO.

El panegírico que hizo al difunto pajarito de su Dama, que debe tener muy presente todo verdadero, y digno Poeta à la Violeta, por lo que se dirá de aqui à pocos renglones.

FUNUS PASSERIS.

*Lugete ò Veneres, Cupidinesque
& quantum est hominum venustiorum.
Passer mortuus est meæ puellæ,
Passer delicia meæ puellæ,
quem plus illa oculis amabat
nam mellitus erat, suamque norat
ipsam tam bene, quam puella matrem;
nec sese à gremio illius movebat.
Sed circumsiliens modo huc, modo illuc,
ad solam dominam usque pipilabat
qui nunc it per iter tenebricosum
illud unde negant redire quemquam
at vobis male sit, mala tenebra
orci quæ omnia bella devoratis*

tam bellum mihi Passerem abstulistis.
Ob factum male! oh misselle Passer!
tua nunc opera mea puella
flendo turgiduli rubent ocelli.

En castellano, siguiendo el méτρο en que Lope escribió sus barquillas, y Villegas sus cantilenas, diria yo, si se muriera el pájaro de alguna persona, à quien yo quisiese un si es no es, como Cátulo quiso à Lesbia, advirtiéndole que no he hallado voces, que me llenen tanto en castellano, como en latin, *pipillare*, *venustus*, *mellitus*.

De mi querida Lesbia
 ha muerto el pajarito,
 el que era de mi dueño
 la delicia y cariño,
 à quien ella quería
 más que à sus ojos mismos.
 Llorele las bellezas,
 llorele los cupidos,
 llorele quantos hombres
 primorosos ha habido.
 Porque era tan gracioso,
 y con tan bello instinto
 conocia à su dueño
 como à su madre el niño.
 Yá se estaba en su seno,
 yá daba un vulecito
 al uno y otro lado,
 volviendo al puesto mismo,
 su lealtad y gozo
 mostrando con su pico.
 Ahora vá el cuitado

por el triste camino
por donde nadie vuelve
después de haber partido.

¡O mal haya, mal haya
vuestro rigor impío,
la oscuridad destructora,
la crueldad del abismo,
que destruyendo al mundo,
también habéis sabido

arrebatarme de Lesbía
el pájaro querido.

¡O malvados rigores!
¡triste pajarillo!
que causan à mi Lesbía
duro llanto continuo,
y quitan de sus ojos
aquel hermoso brillo.

De donde inferiréis que esto mismo os puede ser de la mas alta utilidad, aplicandolo, segun convenga, à la muerte de algun gatito, perrito, ò papagayo de alguna persona à quien querrais un poco mas que como à proximo. Esto solo habia de hacer mi nombre grato à vuestros oídos, y mi fama eterna à toda aquella dichosa parte de la posteridad, que piense à la Violeta. Por esta muestra veréis el paño de que vestía sus obras este Caballerito. Os aseguro, que fue mas pájaro que el mismo, en cuya muerte lloró con tanta dulzura: y perdonad el equívoco.

DE TIBULO.

Veréis con que astucia, y suavidad, (y Dios nos libre, si se juntan suavidad, y astucia) decia à su Dama, que la esperanza, de que algun día, ù otro, depondría su esquivéz, y ceño, le mantenía en pie.

*Jam mala finissem letho; sed credula vitam
spes fovet, & melius cras semper ait.
Spes alit agricolas; spes sulcis credit aratis
semina, quæ magno fenore reddat agro:
Hæc laqueo volucres, hæc captat arundine pisces,
cum tenues hamos abdidit ante cibos.
Spes etiam valida, solatur compede vinctum:
crura sonant ferro, sed canit inter opus.
Spem facilem Nemesim spondet mihi...*

Y como quiera que no soys tontos, yá habréis advertido con madura reflexión, que el niño sabía muy bien à que hora se habia de comer la merienda. Traducidos estos versos, dirian así, si por mí fuera, y me hallára en semejante lance, lo que sintiera mucho, porque la esperanza sola es mas tormento, que quantos inventó Diocleciano. Pronto id à la historia à ver quien fue ese amigo:

A no aliviar mis penas la esperanza,
prometiendole en mi suerte la madanza,
pusiera fin la muerte à mis dolores.
Ella alivia à cansados labradores
con la cosecha, premio en su fatiga;
à pájaros, y peces ella obliga

al cebo, y á la red que los engaña.

Al preso, que con cantos acompaña
el miserable son de sus cadena,
como la esperanza le alivia de sus penas;
y ella tambien me alienta contra el ceño
con que me aflige mi tirano dueño.

DE PROPERCIO.

Tambien este Señorito, tenía templada la lyra por el mismo tono: si no lo creéis, escuchad como se explica en la Eleg. 1. Lib. 2.

*Queritis unde mihi toties scribantur amorés,
unde meus veniet mollis in ora liber.
Non hæc Galliopæ, non hæc mihi cantat Apollo,
ingenium nobis ipsa puella facit.
Sive Togis illam fulgentem incedere Cois
hoc totum, è coâ veste, lolumen erit.
Sive vidi ad frontem sparsos errare capillos,
gaudet laudatis ire superba comis.
Sive Lyre carmen digitis percussit eburnis
miramur faciles ut premat arte manus.
Sive cum poscentem somnum declinat ocellos
invenio causas mille poëta novas.*

Un Poëta moderno, en lugar de toga coa, pondría el tontillo, ò la bata, ò el deshabilé, ò el dominó, y en lugar de lyra, diría el cláve, ò la guitarra, ò el salterio, segun su humor, y así sería mas natural la siguiente traduccion:

Si escribo tanto, si con tal dulzura,
suelo decir de amor versos sabrosos;

sabed que todo me lo inspira Cinthia,
 y no las Musas, ni el divino Apolo.
 Quando la veo con la toga coa
 de ella y su manto escribo un grueso tomo,
 Quando he mirado de su blanca frente
 caer las trenzas del cabello de oro,
 su pelo canto con graciosos metros,
 que ella recibe con benigno rostro.
 Quando los sonos de su lyra escucho,
 y de su mano alabo, su graciejo, y tonor
 y mil asuntos hallo para versos,
 quando el sueño ha triunfado de sus ojos

Y luego el buen Poëta dice lisa; y llana-
 mente otras cosas no tan inocentes, como bo-
 nitas, que yo no copiaré, ni traduciré, porque
 quiero que mis obras puedan leerse por todas
 las clases del estado. ¡ Cosa hartó estraña en un
 erudito à la Violeta!

Et cane quod quævis nocte puella velit,
 que dice el mismo.

DE LOS SATÍRICOS.

De los Satíricos Juvenal, Persio, y otros, no
 diré palabra, por todo el oro del Perú, toda
 la plata de México, y todos los diamantes del
 Oriente, incluso el que compró ultimamente la
 Czarina, siendo muy amigo de dejar à cada uno
 tal qual es, para que me dejen, tal qual soy.

Hasta aquí queda servida la persona que así lo
 quiso, por lo tocante à los Latinos. Procuraré
 hacer lo mismo con los Poëtas Franceses, è
 Ingleses; pero en los Italianos no lo haré por-

que

que su poesía merece ser leída en su misma lengua, de donde Garcilaso, Herrera, y otros, introdugeron en la nuestra muchos métros, y frases poéticas, que la hermosearon en tanto grado, que nuestra buena poesía se puede llamar hija de aquella, y así bien me guardaré de tocar al Petrarca, Dante, Tasso, &c.

DE ME BOILEAU.

Dixe en mi página 20. que se aprendiese de memoria, sin perder sílaba, aquel hermoso pasage, en que se sirve llamarnos salvages, porque no gustamos de Comedia con unidades. Es el siguiente, en cuerpo, y alma:

*Un rimeur, sans peril, de lá des pyreneés,
sur la scene en un jour, renferme des anneés,
la souvent le heros d' un spectacle grossier
enfant au premier acte, est barbon au dernier.*

Que significa, sobre poco más, ò menos:

Bien puede allá en España un mal coplista poner en tablas en un dia solo años enteros; y se vé à menudo de un grosero theatro el heroe mismo en la primer jornada niño tierno, y en la postrera, trémulo con canas.

Y aquí, ínter nos, digo en parte que no tiene razon, y en parte que la tiene. No la tiene en decir *un Spectacle grossier*, porque ya veis que esto no es buena crianza; y la tiene en que algunos de nuestros Poetas del siglo pasado (en des-

canso estén sus almas,) se burlaron boníticamente de todas las clases de la Nación, poniendo en las tablas unas cosas harto *intragables*; (ved como no quiero perder mi privilegio de enriquecer nuestra pobre lengua.) No peyno canas, gracias à Dios, y me acuerdo haber visto una Comedia famosa (asi lo decia el Cartel) en que el Cardenal Cisneros, con todas sus reverendas, iba de Madrid à Orán, y volvió de Orán à Madrid en un abrir, y cerrar de ojos; y alli habia Angeles, y Diablos, Christianos, y Moros, Mar, y Corte, Africa, y Europa, &c. &c. Y bajaba Santiago en su caballo blanco, y daba cuchilladas al ayre, matando tanto perro Moro, que era un consuelo para mí, y para todo buen Soldado Christiano; por señas que se descolgó un Angelón de madera de los de la Comitiva del Campeon celeste, y por poco mata medio patio lleno de Christianos viejos, que estábamos con las bocas abiertas, no pareciendonos bastantes los ojos para vér tanta cosaza como alli veíamos con estos yá dichos ojos que han de comer los gusanos de la tierra.

Algunos dicen que este es un verso de Mr. Cornille.

DE MR. CORNEILLE.

Dixe que éste, y el que sigue, cultivaron la buena poësía; y lo vuelvo à decir. Dixe que este insigne padre del theatro Francés hizo un Cid, que no parece Español; y lo vuelvo à decir: porque sobre haberle yo visto vestido, y peynado à la Francesa con su casaca, chupa, y calzon muy bien cortado, y hecho, segun la ultima moda de París, por los años de 1757, suele decir algunas cosas poco *analogas* al genio

Es-

Español de aquellos tiempos , según brujuleamos entre tinieblas , que sería el de mis abuelos de aquel siglo , y singularmente el del Cid Ruy Díaz de Vivár , el que montaba Babieca , se ceñía la tizona , tomó à Valencia , fue amante de Doña Ximena , y yacé enterrado en el Monasterio de San Pedro de Cardena , por cuyo nombre solia jurar con una elegancia , que acreditaba una vivísima fé en su corazon , según aquello de que , bien cree , quien bien jura. Por mas que sean verdaderas las críticas que le hicieron algunos enemigos suyos , citandole pedazos enteros , que tomó del original Español , con sus pelos , y señales , la Tragedia *el Cid* merece una buena traduccion , para que comparada con la composicion de Guillen de Castro , se pueda juzgar lo que ha variado el gusto en siglos inmediatos , y países vecinos.

DE Mr. RACINE.

Dixe que en la Tragedia intitulada *Phedra* de este Autor , habia una relacion muy parecida à las que se hallan en los Dramas de Calderon , y otros ; y para que veais si abusé de vuestra credulidad , y mi autoridad de Cathedrático à la Violeta , ò si dixé la verdad pura , aqui os pongo la tal relacion , y juzgad si le falta para lo que he dicho mas que el acabar de las nuestras con aquello de

Agua , Tierra , Montes , Valles ,
Prados , Fuentes , Ayre , y Fuego ,
Brutos , Peces , Fieras , Hombres ,
Luna , Sol , Astros , y Cielo.

RELACION EN LA TRAGEDIA DE LA PHEdra.

Il étoit sur son char. Ses gardes affligés
Imitoient son silence, autour de lui rangés
Il suivoit tout pensif le chemin de Mycènes.
Sa main sur les chevaux laisse flotter les rênes.
Ses superbes coursiers, qu'on voyoit autrefois
Pleins d'une ardeur si noble obéir à sa voix,
L'œil morne maintenant, et la tête baissée
Sembloient se conformer à sa triste pensée.
Un effroyable cri, sorti du fond des flots,
Des airs, en ce moment, a troublé le repos.
Et du sein de la terre une voix formidable
Repond, en gémissant, à ce cri redoutable.
Jusqu'au fond de nos cœurs, notre sang s'est glacé,
Des coursiers attentifs le crin s'est hérissé.
Cependant, sur le dos de la plaine liquide,
S'élève à gros bouillons une montagne humide.
L'onde approche, se brise, et vomit à nos yeux,
Parmi des flots d'écume, un monstre furieux.
Son front large est armé de cornes menaçantes,
Tout son corps est couvert d'écailles jaunissantes.
Indomtable taureau, dragon impétueux,
Sa croupe se recourbe en replis tortueux,
Ses longs gémissemens font trembler le rivage.
Le Ciel avec horreur voit ce monstre sauvage.
La terre s'en émeut; l'air en est infecté,

Le

Le flot, qui l'aporta, recule épouvanté.
 Tout fuit; et sans s'armer d'un courage inutile,
 dans le temple voisin, chacun cherche un asile.
 Hipolite lui seul, digne fils d'un Heros,
 arrête ses coursiers, saisit ses javelots,
 pousse au monstre, et d'un dard lancé d'une main
 sûre,
 il lui fait dans le flanc une large blessure.
 De rage et de douleur le monstre bondissant
 vient aux peïds des chevaux tomber en mugissant,
 se roule, et leur présente une gueule enflammée,
 qui les couvre de feu, de sang, et de fumée.
 La frayeur les emporte, et sourds à cette fois,
 ils ne connoissent plus ni le frein, ni la voix.
 En efforts impuissans leur maître se consume:
 ils rougissent le mors d'une sanglante ecume.
 On dit qu'on a vu même en ce désordre affreux
 un Dieu, qui d'aiguillons pressoit leurs flancs pou-
 dreux.
 A travers les rochers la peur les précipite.
 L'essieu crie, et se rompt. L'intrepide Hippolite
 voit voler en éclats tout son char fracassé.
 Dans les rênes lui même il tombe embarrassé.
 Excusez ma douleur. Cette image cruelle
 sera pour moi de pleurs une source éternelle.
 J'ai vu, Seigneur, j'ai vu votre malheureux fils,
 traîné par les chevaux que sa main a nourris.
 Il veut les rapeller, et sa voix les effraie.
 Ils courent. Tout son Corps n'est bien tôt qu'une
 plaie
 De nos cris douloureux la plaine retentit.
 Leur fougue impetueuse enfin se ralentit.
 Ils s'arrêtent non loin de ces tombeaux antiques
 où des rois ses ayeux ont les froides reliques.
 Fy cours en soupirant, et sa garde me suit.

De

De son généreux sang la trace nous conduit.
 Les rochers en sont teints. Les ronces dégoutantes
 portent de ses cheveux les dépouilles sanglantes.
 J'arrive, je l'appelle, et me tendant la main
 il ouvre un œil mourant, qu'il referme soudain.
 „Le Ciel, dit-il, m'arrache une innocente vie.
 „Prens soin après ma mort de la triste Aricie.
 „Cher ami, si mon Père un jour desabusé,
 „plaint le malheur d'un fils faussement accusé
 „pour apaiser mon sang, et mon ombre plaintive;
 „dis lui qu'avec douceur il traite sa captive,
 „qu'il lui rende... à ces mots ce Héros expiré
 n'a laissé dans mes bras qu'un corps défiguré,
 triste objet où des Dieux triomphe la colere;
 et que méconnoîtroit l'œil même de son Père.

Todo lo qual, traducido en prosa casi literal, significa lo siguiente, y notese si son, ó no, del gusto de las relaciones criticadas en Calderon las expresiones que van en carácter diferente.

Liba en su carro. Sus guardias afligidas imitaban su silencio, al rededor de él formadas. El seguía todo pensativo el camino de Micenas. Sus manos dejaban fluctuar las riendas sobre sus caballos. Estos sobervios bridones, que se veían en otros tiempos llenos de un ardor tan noble obedecer á su voz, ahora con el ojo triste, y la cabeza baja, parecían conformarse con su triste pensamiento. Un espantoso grito, salido del fondo de las ondas, de los ayres en este momento ha turbado el reposo; y del seno de la tierra una voz formidable responde gimiendo á este grito horrendo, hasta en el fondo de nuestros

corazones nuestra sangre se ha elado. *De los brutos, atentos la crin se erizó. Mientras tanto, sobre la espalda de la llanura líquida, se levanta con gruesos borbotones una montaña húmeda.* La onda llega, se rompe, y bomita à nuestros ojos, entre olas de espuma, un monstruo furioso. *Su frente ancha está armada de cuernos amenazadores.* Todo su cuerpo está cubierto de escamas que amarillean. *Indomable toro, dragón impetuoso.* Su grupa se encorba con repliegues retorcidos. Sus largos bramidos hacen temblar la orilla. El Cielo con horror mira à este monstruo salvaje. La tierra se conmueve, el ayre se infesta. *La onda que le trajo, espantada retrocede.* Todo huye; y sin armarse de un inútil valor, al templo vecino, cada uno busca un asylo. Hipolyto, el solo digno hijo de un heroe, detiene sus caballos, agarra sus dardos, vá hácia el monstruo, y con un dardo arrojado por una mano segura, le hace en el flanco una ancha herida. De rabia, y de dolor el monstruo dando botes, viene à caer bramando à los pies de los caballos, se revuelca, y les presenta una boca inflamada que los cubre de fuego, sangre, y humo. El miedo los arrebatá, y sordos esta vez, ya no conocen ni el freno, ni la voz. En esfuerzos impotentés su dueño se consume. Colorean el bocado con una espuma sangrienta. Aun dicen que se vió en este fatal desorden un Dios, que con aijón les heria el flanco lleno de polvo; por entre las peñas el miedo les precipita. El exe se siente, y se rompe. El intrépido Hipolyto vé volar en astillas todo su carro destrozado. En las riendas el mismo cae enredado. Escusad mi dolor. Esta cruel imagen será para mí de lágrimas un manantial

trial eterno. Yo he visto, señor, á vuestro infeliz hijo arrastrado por los caballos que su mano ha alimentado. Quiere llamarlos, y su voz los espanta. Corren. En breve es una llaga todo su cuerpo. De nuestros dolorosos gritos resuena la llanura. Su ardor impetuoso al fin se calma. Se paran cerca de esos monumentos antiguos, donde de los Reyes sus abuelos están las frias reliquias. Corro suspirando, y su guardia me sigue. La huella de su generosa sangre nos conduce. Las rocas están teñidas de ella. Las breñas asquerosas llevan los sangrientos despojos de sus cabellos. Yo llego, le llamo, y tendiendome la mano, él abre un ojo moribundo que cierra luego. El Cielo, dixo, me arranca una inocente vida. Cuida, despues de mi muerte, de la triste Aricia. Amigo querido, si mi padre algun dia desengañado, compadece la desgracia de un hijo falsamente acusado, para apaciguar mi sangre, y mi sombra quejosa, dile que con suavidad trate á su cautiva, que la vuelva... en estas voces el heroe muerto, no ha dejado en mis brazos mas que un cuerpo desfigurado, triste objeto donde la cólera de los Dioses triunfa, y que el ojo mismo de su padre no conociera.

Ahora ved esto mismo puesto en verso de romancillo, y figuraos, que en vez de pronünciarse esta relacion por un actor de bella presencia, propriamente vestido, y comedido en sus gestos theatrales, en vez, digo, de todo esto, figuraos que sale Nicolás de la Calle con un vestido bordado por todas las costuras, y su sombrero puntiagudo: que toma la punta del tablado: que cuelga el baston del quarto boton de la casaca: que se calza magestuosamente el un guante, y
lue-

luego el otro guante : que se estira la chorrera de la muy blanca , y muy almidonada camisola ; y que (habiendo callado todo el patio , convocada la atencion de la tertulia , suspenso el ruido de la cazuela , asestados al theatro los anteojos de la luneta , saliendo de sus puestos los cobradores , y arrimados à los bastidores todos los compañeros ,) empieza à hablar , manotear , y sobre todo cabecear , à manera de azogado , por quien dixo un satyrico viviente :

*Ni que tampoco evite el cabecéo
uno que accione mal , y mal recite ;
porque à él le tiene absorto el palmotéo
de los que sin saber , le vitorean ,
haciendo retumbar el Coliséo.*

Iba Hipolyto en su carro ,
rodeado de sus guardias ,
que con silencio , y tristeza ,
la de su dueño imitaban.

El camino de Micenas
seguia triste , y con ansias ,
y al cuello de sus caballos
libres las riendas dejaba.

Los brutos que en otro tiempo
con bizarria gallarda
à su dueño obedecian ,
ya con las cabezas bajas ,
y los ojos apagados ,
seguian tristes la marcha.

En esto , un grito espantoso
salio del medio del agua ,
y del centro de la tierra
otra voz tambien aziaga ,
respondiendo à la primera ,

turbó lo quieto del Aura.
 De nuestros pechos la sangre
 en las venas quedó elada ;
 herizandose las crines
 del caballo al escucharlas.
 En esto , con grandes bultos,
 se levantó un monte de agua
 de la líquida llanura
 sobre la humeda espalda.
 La onda llega , y se rompe,
 y yá en la orilla espantada
 à nuestros ojos arroja,
 entre espumosas montañas,
 un fiero monstruo. La frente
 armada de largas hastas,
 y el cuerpo entero , cubierto
 de mil pagízas escamas,
 yá de Dragon , yá de Toro
 el horror representaba.
 En dobleces duplicados
 la larga cola enroscaba,
 respondía à sus gemidos
 con tristes ecos la playa.
 Lo vé el Cielo con horror ;
 se infesta el aire : se pasma,
 y tiembla al punto la tierra :
 retroceden espantadas
 las olas que lo trujeron.
 Todos huyen à las aras
 del Templo vecino , y nadie
 su inútil brazo prepara.
 Solo Hipolyto se atreve :
 Hipolyto que se jacta
 de su heróica sangre , al punto
 toma con fuerza sus armas ,

deteniendo sus caballos,
y ácia el monstruo horrendo marcha.
Con denuedo, y brazo firme

un dardo mortal dispara,
que le abre el duro costado.

El monstruo con pena, y rabia
à los pies de los caballos
bramando, su vida acaba.

Al revolcarse les muestra
la boca que arroja llamas,
y los cubre de humo, y polvo,
y de sangre que derrama.

El susto les precipita,
y esta vez sordos se abanzan,
sin que el freno, ni la voz
del dueño páre su saña,
cubierto de sangre el freno;
y aún se dice (¡ cosa estraña !)
que alguna Deidad fue vista,
en aquel lance, tirana
batirles mas los hijáres,

que en polvo envueltos estaban.

Se despeñan por las rocas,
y para mayor desgracia,
hundese el exe, y se rompe,
y vé el heroe con constancia
roto el carro, y cae él mismo
entre las riendas mezcladas.

Permitid, Señor, mi llanto:
esta imagen desgraciada
será de un llanto continuo
ocasion para mis ansias.

Yo vi, Señor, à tu hijo
que los brutos le arrastraban,
los brutos que por sus manos

alimentados estaban.

Quiere llamarlos , y mas

su misma voz los espanta.

Mas y mas corren. Su cuerpo
en breve cubre una llaga.

Gritámos : responde el eco,

al fin sus ímpetus paran

cerca de esos monumentos,

donde las cenizas sacras

de los Reyes sus abuelos,

con veneracion se guardan.

Al puesto corro , y conmigo

con zelo acuden sus guardias

por la sangre , que entre peñas

funestas señas dejaba,

las trenzas de sus cabellos

las breñas nos presentaban.

Llego , le llamo , me mira

con vista mortal y flaca ,

y me dice : el Cielo , amigo,

hoy inocente me mata.

Muerto yo , cuida de Aricia.

Si acaso se desengaña

mi padre algun dia , y siente

esta suerte desdichada

de un hijo que no merece

las calumnias temerarias;

si acaso aplacar quisiere

mi sombra triste , y cuitada,

dile que lástima tenga

de las penas de su esclava,

y que la vuelva . . . al decir

estas últimas palabras,

en mis brazos quedó yerto.

Triste objeto en que triunfaba

la cólera de los Dioses; y cuya sangrienta cara lo no conociera su padre, despues de tantas desgracias.

Vuelva el curioso lector à figurarse la pasada composicion de lugar; y verá que no se distingue esto de una relacion del Negro mas prodigioso, ú otra semejante. Poquito tendria que lucir un Cómico nuestro sus gestos, manotéos, despatarradas, y posturas, con lo de la cola, lo del humo, lo del carro, lo de las aguas, lo del Templo, lo de los monumentos, lo de las crines, lo de los caballos, lo de las llamas, lo de las voces, &c. &c. Vuelvo à decir que no le falta mas que el final; durante cuyos quatro versos (este *durante cuyos* es cosa nueva) estaria el auditorio preparandose para el terremoto universal de palmadas, y llegado que fuese, se hundiria la casa, y el Cómico acabaria de matarse, haciendo cortesías à derecha, y à izquierda, arriba, y abajo, con el cuerpo, y con la mano, con el sombrero, y con el baston, y aprovechandose de este rio rebuelto, diria con voz baja al compañero mas cercano: cansado estoy te aseguro: y el otro le diria: pero qué importa, si lo has hecho de pasmo!

ARTICULO DE OTRA COSA.

Quando dixé, que de los nuestros Epicos no citaseis mas que à Ercilla: y aún de éste, solo aquello que cita cierto amigo, no hablé de memoria; pero hay ciertos sugetos que no le tienen por infalible, y dicen que aunque el

el dicho perdone, hay por acá un Valbuena, y otros tan buenos como era Ercilla, y que en éste hay ciertas cosas asáz mejores que en el Discurso de Colocolo, à saber, el desafio entre el Lombardo y el Americano, y el episodio de la batalla de Lepanto, y otros trózos. Vedlo, y saldréis de la duda.

Quando hablando de los Poëtas Ingleses di-
xe con un célebre Francés mil partes del Epi-
co Milton, pude, y debí haber traído muy ex-
tensos los párrafos, que tanto le chocaron, pa-
ra persuadir à mis lectores que el tal Milton era
un loco; pero un amigo que tengo, empeñado
en sostener que hay pedazos en su poëma igua-
les en el estilo, y superiores en el asunto à to-
das las epopeyas, me puso una pistóla al pecho
para que insertáse en este suplemento unos pe-
dazos del tal Virgilio Británo, y yo, por no
morir tan temprano, le obedecí con toda repug-
nancia. Son los siguientes, y de ellos infiere mi
amigo que el tal Crítico no tuvo razon en lla-
mar feroz à la Musa que inspiró estos, y otros
semejantes fragmentos.

En la traduccion tendriais, ¡ò mis amadísi-
mos discípulos! mil y quinientas cosas que su-
plir, si entendieseis el original; pero me con-
suelo con que vosotros no habeis dado en apren-
der aquella lengua à *la Violeta*: que si así fuera,
¿quién ós habia de aguantar?

Ved el principio del poëma, y algunos cor-
tos extractos, suficientes para conocer el carác-
ter del Poëta, y de la poësía, y no tengais la
fiema de ir comparando todas estas hermosuras,
y las demás que se hallan en esta epopeya con
las de Homero, y Virgilio, en punto de inven-
cion,

cion, y fantasía poética, ni tampoco os tomeis el trabajo de ver los parages que trae de los libros sagrados; la imitacion del estilo hebraico, la relacion que hace, aunque con desprecio de la fabula, para realzar mas lo verdaderamente respetable de la tradicion, &c. nada menos que eso. Nada de esto es menester para hablar despóticamente de un autor, por respetable que sea: basta haber leído por encima algo de su traduccion buena, ú mala, y la crítica que hace de este poema épico, y de todos los otros que llegaron à su noticia, el autor de la Henricada, (*) admirando de paso la solidéz, y novedad, con que dice que el poema de Camoens es tan vago como el viaje que hizo el autor, y que el de Ercilla es tan bárbaro como el país en que pasó la accion. Con lo que teneis el gasto hecho para criticar todos los poemas del mundo, porque quien os quitará que con igual justicia digais que la Iliada es tan monstruosa como el ejército que sitió à Troya, la Eneida tan pueril como los dichos del niño Ascanio; la Jerusalem del Taso tan supersticiosa como los encantos de Armida, & sic de cæteris, ni mas, ni menos? y quien podrá contenerse de exclamar: estos hombres universales en lenguas, en crítica, y en todas as Ciencias humanas? no feré yo; antes bien juntaré mi voz à todas, con tanto mas anhelo, quanto redundada

(*) NOTA. Decimos Henrique en castellano: Ergo dirémos Henricada! Esta grave observacion es de un sobrino mio. Si conocierais à mis sobrinos! ay que sobrinos! sobrinos de su tío.

da en mi aplauso, pues soys mis muy amados, dignos, y pasmosos discípulos.

El Dramático Inglés Shakespear, sobre todos los demás defectos que le debeis notar vosotros los críticos à la Violeta, tiene otro capáz por sí solo de hacer su nombre aborrecible, desde Barcelona à la Coruña, y desde Bilbao à Cadiz (bravo!) y es que fue contemporáneo de nuestro pobrete Lope de la Vega; se correspondieron literalmente, y se imitaron en los desquaderos de la imaginacion, y tambien en esas que llaman hermosuras de invencion, enlace, language, y amenidad, los que no están impuestos en lo que es verdadero merito scénico. No hubo entre los dos mas diferencia, sino en que el señor Lope de la Vega sería un hombre de olla podrida, estofado, migas, vino de Valdepeñas, y Rosario, y que el señor Shakespear sería un hombre, que gastaria su *Roast-beef, plumbpuding, good ale, & punch.* ¡Qué poco os esperabais esto à estas horas! pero tened paciencia que tambien me suceden cosas que yo no esperaba... por exemplo, el haber agrada-
do al Público con un papelito de pocas hojas,
menor trabajo, y ningun merito.





FRAGMENTOS
DEL POEMA EPICO,
INTITULADO:
EL PARAISO PERDIDO,
TRADUCIDOS.
PRINCIPIO DEL POEMA.

*O*F man's first disobedience, and the fruit
of that forbidden tree, whose mortal taste
brought Death into the world, and all our Woe;
with loss of Eden, till one greater man
restore us, and regain the blissfull seat,
sing heav'nly muse, that on the secret top
of Oreb, or Sinai, didst inspire
tha sheperd, who first taught the chosen seed,
in te beginning how te heav'ns end earth,
rose out of Chaos. Or if Sion hill
delight thee more, and Siloa's brook thad flow'd
fast by the oracle of God. F thence
invoke thy aid to my advent' rous song:
that with no middle flight intends to soar
Above th Aonian mount, while it pursues
things unattempted yet in prose, or rhyme
And chiefly thou, O spirit! that dost prefer
before all temples th' upright heart and pure
instruct-me, for thou know'st, thou from the
first.

wast present and with mighty wings out-spread
Dove-like sats't brooding on the vast abyss

*and mad'st it pregnant: what in me is dark
 illumine! what is low raise and support
 that to the height of this great argument
 I may assert eternal providence,
 and justify the ways of God to men:
 Say first (for heav'n hides nothing from thy view
 nor the deep tract of hell) say first what cause
 mov'd our grand Parents, in that happy state
 favour'd of heav'n so highly, to fall off
 from their Creator, and transgress His will
 for one restraint, lords of the world besides?
 Who first seduc'd them to that foul revolt?
 Th' infernal serpent! he it was, whose guile
 stirr'd up with envy and revenge deceiv'd
 the mother of mankind what time his pride
 had cast him out from heav'n, with all his host
 of rebel Angels: by whose aid aspiring
 to set himself in glory above his Peers,
 he trusted to have equal'd the Most high,
 if He oppos'd: and with ambitious aim,
 against the throne, and Monarchy of God,
 rais'd impious war in heav'n, and battel proud,
 With vain attempt. Him the Almighty Pow'r.
 Hurl'd headlong flaming from th' ethereal sky
 With hideous ruin and combustion, down
 to bottomless perdition; there to dwell
 in adamantin chains and penal fire,
 Who durst defy th' Omnipotent to arms.*

De la culpa del hombre inobediente,
 y el fruto de aquel arbol prohibido,
 cuyo gusto mortal, al mundo trajo
 la muerte, y todo el mal; y el Paraíso
 para el hombre cerró, hasta que otro hombre
 mayor nos rescató, y el feliz sitio

segunda vez abrió para nosotros,
 canta, celeste musa, cuyo brio
 de Synai, ò Oreb; en la cima alta
 inspiraba al Pastor, que al escogido
 pueblo enseñó, como la Tierra, y Cielo,
 salió del cahos, ò si el monte altiyo
 Sion, ò si el arroyo de Syloa,
 inmediato al Oráculo divino
 mas te agradare, tu favor implóro,
 levantando mi voz con tanto auxilio
 sobre el Aonio monte, mientras canto
 asunto à que ninguno se ha atrevido
 en verso, ò prosa. Espíritu supremo,
 à quien un corazon derecho, y pio
 es mas grato que el templo mas suntuoso:
 tú que lo sabes, pues, en el principio
 estuviste presente con tus alas
 estendidas, cubriendo el vasto abysmo,
 haciendolo fecundo, qual paloma
 que dá vida, y alientos à sus hijos.
 Ilumina lo que halles mas obscuro,
 ensalza lo que en mí fuese abatido;
 porque en la cumbre de este asunto excelso
 demuestre del Eterno la que admiro
 providencia, y los hombres de mí escuchen
 las obras de su Dios, y sus caminos.
 Dí primero, pues nada se te oculta
 del alto Cielo, ni del negro Abysmo:
 ¿Qué causa à nuestros padres forzar pudo
 à apartarse de Dios, y qué motivo
 tuvieron en romper su ley sagrada,
 siendo dueños del mundo; y por qué quiso
 su ingratitud romper solo un precepto?
 ¿De quien fueron primero persuadidos
 à rebelarse? La infernal serpiente

à Eva engañó. Duro enemigo
 con envidia y venganza lleno el pecho;
 habiendo sido castigado él mismo
 de la mano del Todo-poderoso,
 que le precipitó desde el Empíreo
 con la hueste de espíritus rebeldes,
 con cuyas fuerzas él formó el designio
 de superar en gloria à sus iguales,
 y aún de igualarse en potestad, y brío
 con el Dueño, y Señor de las alturas,
 si se oponía; y con esfuerzo altivo
 contra el Tróno de Dios, y su Reinado
 el pendón ambicioso alzaba impío
 con vana audacia; y el Omnipotente
 le arrojó de cabeza al negro abismo,
 cuyo fondo no se halla desde el Cielo;
 à vivir en cadenas; vil cautivo,
 en fuego inaguantable, porque osado
 las armas provocó del Dios invicto.

Despues el Verbo Divino da gracias à su Padre, por haber prometido su misericordia à los hombres, y ofrece venir à rescatar al Género humano.

*Thus while God spake, ambrosial fragrance fill'd
 all heav'n, and in the blesed spirits elect
 sense of new joy ineffable diffus'd.
 Beyond compare the Son of God was seen
 most glorious; in Him all his Father shon
 substantially express'd; and in His Face
 divine compassion visibly appear'd,
 love without end, and without measure grace;
 Which uttering, thus He to His Father spake
 O Father! gracious was that word which clos'd*

thy

thy souvereig'n sentence , that man should find graces
 for which both heav'n and earth shall high extoll
 thy praises ; with th'innumerable sound
 of hymns , and sacred songs wherewith thy throne
 encompass'd shall resound thee ever blest.
 For should man finally be lost , should man
 thy creature late so lov'd thy youngest son
 fall circumvented thus by frowd , tho' joind
 With his own folly ? that he from thee far,
 that far be from thee , Father , who art judge
 of all things made , and judgest only right.
 Or shall the adversary thus obtain
 his end , and frustrate thine ?

Y en castellano :

Hablando assi el Eterno , el Cielo todo
 se llenó de fragancia de ambrosía,
 en los Angeles puros elegidos ,
 de un inefable gozo , la delicia
 se esparció nuevamente con dulzura :
 y el Hijo apareció , con nunca vista
 gloria , brillando en él su Padre todo
 con su virtud , y con su gloria misma,
 en su rostro el amor se vió divino ,
 amor sin fin , y gracia sin medida,
 y con su padre habló de esta manera :
 ¡ O Padre , tu senténcia fue benigna !
 El hombre hallará gracia , el Cielo , y Tierra :
 por esto cantarán con voz unida
 tus loores con sonido innumerable.
 Con hymnos , y cancionés infinitas
 tu trono sonará en tus alabanzas.
 El hombre , criatura tan querida
 de tí , al hacerla , acabará en tu furia ,

rodeado del diablo , y su malicia,
y su propia flaqueza. El menor hijo
habías de perder ? Con mano pia
aparta eso de tí. De todo el mundo ,
ò Juez , y solo Juez , nunca permitas ,
que frustrando el contrario tus ideas,
consiguiendo la suya , ufano viva.

Y dice el Poëta :

*To whom the great creator thus reply'd:
Son, in whom , my soul hath chief delight
Son of mi bosom , son who art alone
my word , my wisdom , and effectual might
All hast thou spoken as My thoughts are ,
As my eternal purpose hath decreed.*

Que significa :

A quien el Hacedor sumo responde ;
ò hijo , en quien reside mi delicia ,
hijo de este mi seno , hijo , que solo
eres mi voz , poder , sabiduría ,
quanto dixiste es como lo intento.
En mi ánimo eterno disponia
lo mismo que has hablado.

Despues el Eterno Padre declara que el hom-
bre será rescatado , y el Hijo se ofrece para expia-
cion de la culpa ; y dice el Poëta :

*His words here ended , but his meek aspect
silent yet spake , and breath'd immortal love
to mortal men ; above which only shon
filial obedience : as a sacrifice*

glad

*glad to be offer'd, he attends the will
of his great Father. Admiration seiz'd
all heav'n, what this might mean & wither tend
wondring; but soon th' Almighty thus reply'd.
O Thou in heav'n and earth the only peace
found out for mankind under wrath. O Thou
my soul complacence! Well thou knowst how dear
to me are all my Works, nor man the least,
though last created; that for him I spare
thee from my bosom, &*

Calló con esto; y su suave aspecto
aun hablaba despues, manifestando
al misero mortal, cariño inmenso,
brillando sobre todo el rostro grato
con filial obediencia, sacrificio
ansioso yá de ser luego immolado;
aguardando del Padre los preceptos:
llenóse el Cielo de divino pasmo,
ansioso de saber qué fin tendria.
Y el Padre dixo: ¡O tú mi Verbo amado!
sola paz en los Cielos, y la tierra,
para el bien de los hombres! Dulce amparo
del hombre que à mis iras yace expuesto,
¡o tú, en cuya esencia me complazco!
bien sabes cuánto quiero yo mis obras,
y que el hombre, à quien último he formado,
no es la menos querida. Por ganarle,
un instante te pierdo. De mi mano,
y mi seno, permito que te ausentes.

Pero todo esto vá muy sério para vosotros en
el modo, y en la substancia; y así volviendo
à nuestro método, nunca bastantemente alaba-
do, buscad el tal Milton, leed su vida, y des-
pues

pues de haberosla encomendado à la memoria, como mejor podáis, diréis, sobre poco mas, ó menos, esta retaila.

Nació el año 1608. en Londres, de una familia originaria del lugar de su mismo apellido. Su padre se apartó de la Iglesia Cathólica; siendo niño recibió una educacion muy generosa en su misma casa de mano de un ayo, cuyas alabanzas cantó su discípulo (*como vosotros me cantaréis, sin duda, à mí*) en una elegia. Padebió dolores de cabeza de resultas de muchas noches de estudio, que por fin le acabaron la vista. El pobre tuvo muchas desgracias, durante las guerras civiles que en aquel tiempo devastaban su patria; volviendo à ella de sus viages por Francia, è Italia, travó conocimiento con los sabios de aquellas naciones. Fue casado tres veces, tuvo varios hijos. Compuso su Poëma Epico con tan poco concepto entre sus paisanos, que solo pudo sacar del Impresor à quien entregó el manuscrito, noventa pesos, y con condicion de que no se le daria el dinero, hasta que la obra tuviese el despacho de tres impresiones numerosas. Despues se enriquecieron muchos con la venta de las repetidas ediciones. Nombrad, como la mejor entre todas, la hecha por el Señor Baskerville, en un lugar que se escribe Birmingham, y se pronuncia oh! oh! se pronuncia, como se pronuncia.

Añadid que el segundo Poëma que compuso el mismo ingenio, no vale para descalzar al primero, y de paso exclamad contra el entendimiento humano, que dá no para mas.

Recitad, como sobresalientes en este Poëma,
los

los pasages que querrais escoger en el Índice de la obra, y citadlos por libros, ù cantos, páginas, ù número de versos, segun la edicion que podais pescar; y si ni aun ese trabajo os quereis dár, decid que el famoso Addison ya lo hizo, (en profecía de que habia de haber con la sucesion de los tiempos, una secta de sabios llamados à la Violeta,) y que los señaló en sus números 267, 273, 279, 285, 297, 303, 309, 315, 327, 333, 339, 345, 351, 357, 363, 369, y luciréis como el Sol en mitad de la Lybia: todo lo qual me debeis, y os echaré en cara, siempre que me seais ingratos.



C A R T A S

DE VARIOS DE MIS DISCIPULOS.

PRIMERA.

DE UN MATHEMATICO

à la Violeta.

MUY Señor mio, y mi venerado Maestro: Vmd. es el demonio, ò habla con él à menudo, porque parecen mas que humanos los medios que vmd. da para sacar pasmosos Mathemáticos, sin estudiar; y no como otros que se aplican muchos años à cada ramo de esta pesadísima Facultad, y se quedan mirando los unos à los otros, sin atreverse à decir,

H

si-

siquiera para su consuelo, que han adelantado un paso.

Yo tomé el Martes los cordones de Cadete; el Miércoles compré un compendio de Matemáticas, el qual, segun mi Librero, es el mas breve abreviado de todas las abreviaturas, que puedan hacer honor al abreviador mas compendioso: el Jueves leí la quarta parte salteada de la obra: el Viernes conocí en mi fuero interno que yá sabía Geometría, Especulativa, y Práctica, Trigonometría, Secciones cónicas, Esphéricos de Theodosio, Maquinarias, Arquitectura, Náutica, Astronomía, Algebra, hasta donde puede llegar ésta, que vmd. con tanta justicia, llama algaravía de Luzbél; con aquello de lugares geométricos, y cálculo diferencial, integral, potencial, y radical: el Sabado escogí quatro, ò cinco parages en que lucir mi profundísima erudicion, escogiendo la fortificacion, como cosa mas propia de mi casaca, y sin duda, no hubiera oído Misa el Domingo sin la fama de universal Mathemático, si un accidente imprevisto no hubiera interrumpido lo rápido de mi carrera, quando yá iba llegando al término.

Es el caso, que estando en un parage bastante público, echando por esta boca torrentes de ciencia de Arquitectura militar, diciendo entre otras cosas, que el sitio de Gibraltar, hasta ahora se habia malogrado por impericia de los Sitiadores; pero que me parecia facil, construyendo frente por frente un fortín, que dominase á la plaza, con una obra coronada, que tuviese un Caballero sobre el baluarte entero, cuidando que este último, y los dos medios baluartes

fuesen una especie de torres bastionadas del tercer método de Vauban, guarnecidos con morteros, puestos en 89. grados de elevacion, y 500. cañones de quarenta y ocho à barbéta, proporcionando una bateria de saltaren, de modo que ... En esto un Oficial de bastante edad, y graduacion en uno de los cuerpos facultativos, que me habia estado oyendo, con mucha humildad mi retaila, me dixo, dandome una palmadita en el hombro: Niño, ¿sabe vmd. qué cosa son esos cañones à barbéta? entiende lo que es una bateria de saltaren? cuántos methods de fortificacion son los de Vauban? en qué se distinguen? qué cosa es un mortero puesto à esa elevacion que dice? à donde iria la bomba en ese caso? cómo se habia de poner para que fuese en la direccion debida, supuesta tal, ò tal distancia, y las demás circunstancias necesarias? Cada pregunta de estas, à que yo respondia con un sí... pero... quando... como... de modo que... las gentes se reían, yo me ponía colorado, el Oficial se compadecía, y acabó diciendo: Vaya vmd. Caballerito, estudie mas, hable menos, y tal vez será algun dia un buen Oficial de los adocenados.

Yá vé vmd. señor Cathedrático, que este es un chasco del calibre de los cañones, que yo queria poner à barbéta. Me hizo fuerza por entonçes; y determiné aplicarme de veras à la parte de las Mathemáticas, que necesita un Oficial, si aspira à ser algo mas util que un Soldado raso, pues conocí que las mas sublimes, y las que han hecho el embeleso de Newton, y los que han adelantado sobre sus descubrimientos, pedian mas descanso, comodidad, y tiem-

po, que lo que da de sí esta carrera. Me valí para esto de un amigo; que me dirigió en la compra de los libros necesarios para mi fin: no me desanimó quando me dixo que se necesitaban, à lo menos, quatro años, continúa aplicacion, talento despejado, y buenos Maestros. Yá tenia dispuesto mi viaje para una de las Academias, establecidas con este objeto, yá formaba el ánimo de continuar mi estudio por las partes mas sublimes, y casi divinas de esta ciencia, despues de concluidos los años del Curso Académico: ya por fin conocia que apenas, de cien hombres, hay uno que tenga el genio mathemático, quando me encontró otro discípulo de vmd. el qual conociendo mi confusion en el semblante, y estilo, dixo con ímpetu: ¡Pobrete! qué crees que sea menester algo de eso para ser continuo censor, y aprobador de Euclides, Archimedes, Kirker, Newton, Leibnitz, Saundero, Ozanam, Wolfio, y los restanres? Anda, que eres un tonto, vuelve à tu antiguo humor, y perezca en el suyo el que te quiera entristecer: ¿qué sacarás de tanto estudiar? malas noches, días tristes, jaquecas, ausencias de la sociedad, privacion de placeres, y ridiculeces de estudiosos. Si te entregáras à esas especulaciones, abstractos raciocinios, silogismos encadenados, largas demostraciones, y continuas taréas, no tendrías tiempo de perfeccionarte en el bayle, en que has hecho tan envidiables progresos en tan pocos meses; no estrenarías el juego de hevillas, que acaban de regalarte; no te dejarías arreglar el pelo por ese divino peluquero, que acaba de llegar; no podrías pasearte en aquel primoroso coche; no asistirías à aquel gracioso to-

cador : no , no , no , no valdrias nada. Te silvariamos tus buenos compañeros , te abandonariamos tus buenos amigos , y se malograba en tí una edad deliciosa , una persona agradable , una voz alagüeña , un genio gracioso , y tantas prendas como naturaleza te dió con pródiga mano. Ensanchate el corazon , y vuelve à nuestro método à la Violeta. Y vamonos al prado.

Me hizo tanta fuerza , que obedecí : me burlé del viejo , que me reprendió ; me irrité contra los concurrentes que me criticaron ; abracé à mi nuevo , y digno Director , y dí à vmd. mil alabanzas , como à mi muy venerado Cathedrático à la Violeta.

A Dios , Señor , y tengo el honor de , &c.



DE UN PHILOSOFO A LA VIOLETA

à su Cathedrático.

II. *Compendio de la vida de*

MUY Señor mio , y mi Maestro : Mi edad es de diez y nueve años , ocho meses , tres semanas , y dos días y medio ; sobre minuto de diferencia ; tengo buena vista , buena voz , dinero à mano , libros en mi estante , buena memoria , volubilidad de lengua , ademanes misteriosos , genio un poco extravagante por naturaleza , y otro poco por arte ; distracciones naturales las unas , y artificiales las otras ; mucha gana de ser tenido por hombre sabio , poca gana de estudiar , tertulia en que lucir , padres anc-

cianos à quien embobar, criados que me adulen, tontos que me escuchen, y un concepto de mí qual pocos; de mas à mas he leído su papel de v.md. y con singular aplicacion la leccion de la Philosophía antigua, y moderna, con que vea v.md. si seré un verdadero Philosopho à la Violeta. Pero esta narracion por sí sola no tendria mérito alguno, si no fuese prólogo de mis glorias literarias. Mediante su saludabilísimo consejo de vmd. hallé la obra de Mr. de Saverien, que v.md. cita en su pag. tantas, y de todo lo que le costó al Autor la recopilacion de todas las sectas philosophicas, antiguas, y modernas, he sabido aprovecharme en el minuto que quise; asi como, (vaya una comparacion à la Violeta,) asi como una Dama primorosa; ó, lo que es aun mas primoroso, un petimetre, en un instante, y en una sola sentada, come en pocos bocados, el pescado de la costa de Cantabria, el aceyte de Andalucía, la canela de Asia, el azucar de Jamaica, el café de Moca, el vino del Rhin, la manteca de Flandes, el queso de Inglaterra, el jamon de Galicia; en fin, el producto de las quatro partes del mundo, aderezado con los quatro elementos de la naturaleza. ¡Quánto hubiera vmd. dado por haber estado oyendo por un rinconcito la otra noche à este su discípulo, à esta su hechura literaria, lucir en un gran circo de gentes, con motivo de haber saltado un espejo de chimenea, por la imprudencia de uno que le arrimó una bujía demasiado cerca! quántas cosas dixe del fuego! 1. Burlé la antigua opinion de que la luna fuese el centro de la llama: 2. dixe que el fuego no quema porque tenga virtud, como dicen los

que

que así lo dicen, combustiva; sino porque tiene unas particulillas tan sumamente penetrantes, y volátiles, que se introducen, &c. &c. &c. ... De allí salté como el espejo al azogue que forraba al crystal; tambien dixé cosas muy buenas, y callé otras tantas mejores, por ciertas razones que yo sé, y no quiero decir. Despues tomé oportuna ocasion para hablar del calor, frio, humedad, y sequedad, y salió el thermometro, barometro, aërometro. Caí por incidencia en lo del ayre, y no perdí un momento en nombrar, y casi, casi explicar la máquina pneumática, y en tan buen camino no paré hasta tropezar con el *horror vacui* de nuestros benditos Stagiristas; y ya iba à traer toda la naturaleza à mi inspeccion, quando se me bolcó el carro; pues habiendo pasado de lo physico à lo metaphysico, y de esto à lo moral, y hablando muy aprisa, hube de decir algunas cosas estrañas, porque ví que unos de los concurrentes se santiguaban, otros me miraban, otros se guiñaban, otros alzaban los ojos, otros se tapaban los oídos, otros se sonreían, otros se reían à carcajada tendida; y por mas que procuré atraer la atencion del auditorio con nombres de philosophos, máximas philosophicas, y retazos de philosophía, no hubo remedio: tuve que dejarlo, y aprovechandose de este interválo un hombre bastante regular, me dixo: Tengo sesenta años, los quarenta de estudios mayores, à fé muy serios, y metódicos; he leído con reflexion alguno de esos Autores que v.m.d. cita tan rápidamente; los he leído en su original; y protesto, sin afectar modestia, que conociendo lo poco que se puede saber, los muchos yerros en que se puede caer, los delirios que

que se pueden adoptar , y lo limitado que es nuestro entendimiento , me contengo en las conversaciones. Quando v.md. tuviera bastante discernimiento para conocer los Philosophos que escribieron por ratiocinio , y los que escribieron por capricho ; los que hablaron solo para su proprio uso , y los que intentaron dejar preceptos à los siglos futuros ; los que han sido traducidos fielmente , y los que nos han sido transmitidos con infidelidad ; los que se deben entender en el sentido directo , y los que escribieron alegóricamente ; los que nos quedan en todo , y los que no nos han llegado sino por fragmentos ; quando tuviera v.md. bastante reflexion para distinguir lo que debe admitir , y desechar de cada uno de ellos , una vida de cien siglos para leerlos , una madurez suficiente para no dejarse llevar de tal , ò tal pasto ; una edad regular para captarse algun respeto ; en fin , quando concurrieran en v.md. todas estas prendas , sería todavía inaguantable ese tono magistral con que se ha puesto v.md. à decir cosas que no comprehende , voces que no entiende , libros que no ha visto , Autores que no ha leído , y ciencia que pide otro juicio. Vmd. perdone esta libertad , que le parecerá muy grande , y no es sino muy inferior à la que v.md. y sus semejantes se toman , abusando de la moderacion con que suelen presentarse los hombres verdaderamente sabios.

Considere v.md. mi buen Cathedrático , y amigo , qué tal me quedaria yo , y mas quando prosiguió mi hombre: Si la Philosophía es el amor à la sabiduría , como hasta ahora se ha dicho , si la sabiduría es una cosa tan rara , y en tan pequeña cantidad concedida à los hombres , y si el
hom-

hombre no puede llamarse tal , hasta que sus pasiones se humillan à la edad , à la virtud , y al estúdio. Hable v.md. de Ovidio , Catulo , Propertio , Guarini , Lope , Garcilaso , Villegas , y dirá v.md. puerilidades amorosas , pero no delirios peligrosos , si no tiene el valor de dedicarse , con constancia , à estudiar por ahora los principios de los mejores Philótophos , para aprender à fondo su doctrina , quando llegue el tiempo mas apto.

Digame v.md. Señor , y Maestro , qué he de hacer si me hallo otra vez en un lance semejante , pues de aquel ya me libró la fortuna , con motivo de entrar un page en la sala à dár noticia de la comedia que hacian aquella tarde , à cuya importante expedicion habia sido enviado por el amo de la casa , otro Philótopho Co-Violeto , ó condiscípulo mio , en su escuela de v.md. cuya vida guarde Dios muchos años , &c.

I

DE

NOTA. *Se me habia olvidado decir , y no pasaré de aqui sin decirlo , porque no se me olvide en adelante , que en el Curso completo de todas las ciencias , no hablé de Leyes civiles , ni de Medicina. Con todo cuidado lo omiti ; porque como tengo muchos Mayordazgos , espéro heredar otros mas , mi carrera es de hacer dinero , y mi genio es de atesorarlo ; no quiero formar malos Abogados que pierdan mis pleytos : y como mi salud está en su punto , no quiero criar malos Médicos que me maten. Esta nota no viene aqui al caso , y así , el escrupuloso , crítico , mirado , y circunspecto Lector no la lea ahora , sino quando le parezca mas conveniente.*

III

DE UN PUBLICI-JURIS-PERITO

á la Violeta, á su Cathedrático.

MAestro, y Señor mio: No soy con v.m.d. en aquello de que la leccion de Derecho de gentes, y naturaleza, sea muy tribial. ¿Qué llama v.m.d. tribial? Mas há de quince dias que estoy estudiando los libroles citados en la leccion del dia Miércoles (menos el Ayala, Vera, y Menchaca), y á fé, á fé que no me atrevo á decidir entre Vatél, y Wolfio en la controversia que v.m.d. cita. Las notas del Comentador Barbeirac me han confundido mas. Pero como, gracias á Díos, tengo mi sangre en mis venas, y mi lengua en mi boca, nõ puedo contenerla estos dias en que se ha hablado de Rusos, y Turcos. Si v.m.d. me hubiera oído pronunciar armistícios, Romanzow, Arlow, rehenes, congresos, &c. qué gozo hubiera sentido su corazon! Si v.m.d. hubiera presenciado la admiracion que causó á todos el oírme citar todos los tratados de paz que pude traer á la memoria, ¿cómo se hubiera v.m.d. complacido en su discípulo! Pero desde que leí la cancion de Argensola, que empieza *Ufano, alegre, altivo, &c.* me sospeché que habia pocas cosas estables en este mundo, (y á fé que es lástima!) me lo he ido persuadiendo con exemplos de lo que he visto por mí mismo, y me lo acaba de persuadir el lance que voy á recitar, con harto dolor de mí

corazon, llanto de mis ojos, temblor de mis labios, y rubor de mis mexillas. Quiso, pues, el enemigo, que sin saber como, ni como no, me planté de patitas en una disertacion sobre la constitucion electiva, y la hereditaria: y quando estaba en lo mas engolfado, un concurrente que se habia estado jugando con otros al reversino, durante mis lucimientos, al tiempo de dár el caballo de copas, se volvió hácia mí con cara de un verdadero energuménado: gritó; qué me habia de suceder teniendo detrás de mi silla à este Don Cienlenguas? Señor mio, si v.m.d. dice una sílaba mas de esta clase, le deláto al Gobierno por republicano, à la Sociedad por perturbador, y al Hospital de Zaragoza por loco, que será lo mas ajustado. ¿Por qué? (repliqué yo) y acordandome de la advertencia de v.m.d. le eché todos los Autores citados à cuestras: ¿Por qué? Acaso le he dicho à v.m.d. una palabra que no esté corroborada por las mayores plumas de esta Facultad? Si v.m.d. hubiese leído esas obras con la meditacion que ellas merecen, (replicó el otro,) y no con la ligereza que ustedes suelen, notaria el abuso que hace de ellas: y si las lee como hasta aqui, no hable delante de gente ignorante de ellas, porque la llenará de absurdos; ni hable delante de los instruidos, porque estos le llenarán de mofa, y desprecio. Esto dixo, y volvió à barajar sus naypes, como sucedió en la cueva de Montesinos, testigo Don Quixote, quando dixo aquel sugeto: paciencia, y barajar. Pero yo, y todos mis compañeros quedamos justamente persuadidos de que la rociada que me echó aquel Caballero era efecto del mal humor que cria el alargar el caballo de copas en tales circunstancias, mas que

escrúpulo que sentiria al oírme los que á él le pa-
recian desatinos. Contentos de esta frasecita que
hemos repetido con frecuencia unos , y otros en
todas nuestras asambleas, vuelvo à seguir reli-
giosamente sus saludables preceptos de v.md. y
cueste lo que costare , soy , he sido , y seré siem-
pre afectísimo , rendidísimo , y obsequiosísimo
discípulo , y servidor de v.md.

Q. S. M. B.

Fulano de Tal.



IV.

DE UN THEOLOGO A LA VIOLETA,
à su Cathedrático.

NO debieran tanto los Navegantes al que des-
cubriese el punto de longitud en la mar, co-
mo las ciencias le han debido à v.md con el Cur-
so que ha hecho de todas ellas. Pero la Theo-
logía , sobre todas , le debe singular obligación.
El sylogismo con que v. md. empieza la leccion
del dia Viernes, es un esfuerzo increíble de la ra-
zon humana. Lo he aprendido , no solo de me-
moria , sino tambien de entendimiento , y vo-
luntad , y lo repito con frecuencia ; y ojalá
côn igual suceso ! Al entendedor pocas pala-
bras , y v. md. me mande como que soy su ad-
mirador , y discípulo. *P. D.*
*Si viera v.md. qué hombres hay tan estraños en
el mundo !*



V.

CARTA DE UN VIAJANTE

à la Violeta , à su Cathedrático.

MI norte, y muy Señor mio : Esto de hablar de países estrangeros , sin haber salido de su lugar , con tanta magestad como si se hubiera hecho una residencia de diez años en cada uno , me acomoda muy mucho. Para esto basta comprar un juego de viages impreso, que tambien le aumentan à uno la Librería de paso ; y para viajar efectivamente se necesita un gran caudal , mucha salud , la posesion de varias lenguas , don de gentes , y mucho tiempo , totalmente dedicado à este único objeto. Por tanto, luego que leí el párrafo de viajes que v.m.d. pone en su obra (digo el párrafo à la Violeta , porque el otro , copiado del papel en que venian embueltos los viscochos , no tuve la paciencia de tragarlo ,) me determiné à ver Turín , Dublín , Berlín , Pekín , y Nankín , y sin salir de mi quarto. Sus discípulos de v.m.d. no somos hombres que dejamos las cosas en solo proyectos : pasé à ponerlo en execucion. Salí muy temprano de casa , y encontré en la escalera à mi padre , quien estrañando la hora , y trage , me preguntó à donde iba : voy à viajar , le respondí con ayre. El buen viejo no entendió mi respuesta , y fue tanto lo que tuve que repetirla , explicarla , y amplificarla , que me

pa-

pareció mas corto decirle : Bien es verdad , señor , que no sé quanto hay de aquí à Toledo , ni si en Caravanchel hay Universidad , en Salamanca puerto de mar , en Cadiz campos de trigo afamados , en Zaragoza Astillero , en Cartagena Hospital célebre , en Murcia Fábrica de armas , en Vitoria Cathedral famosa , ni sé si está Jaca en la Frontera de Portugal , y Badajóz en la de Francia , ni sé hasta donde llega la memoria de la poblacion de España , ni en qué tiempo ha sido conquistada , ni conquistadora , qué familias han reynado en estos Tronos , en cuántas coronas ha sido dividida , cuándo se reunieron , quién descubrió las Américas , quienes las conquistaron , en qué Reynados se hizo la conquista , qué ventaja , ó perjuicios ha causado la agregacion de tantos dominios à esta Península , qué influjo tuvo sobre las costumbres españolas la abundancia americana , qué uso podemos hacer de ellas , ni de nuestras posesiones en el mar del Asia , ni de una , y otra navegacion , ni en fin , el auge , decadencia , y resurreccion de esta Monarquía ; nada de esto sé , ni he sabido , ni sabré , ni creo me importa saber para nada de este mundo , ni del otro ; pero quiero saber que es el Vauxhall de Londres , los Musicós de Amsterdam , le Luxembourg de París , cómo se monta la parada en Postdam , qué altura tienen las casas en Viena , cuántos Theatros hay en Nápoles , cuántos cafés en Roma , y . . . interrumpióme mi padre con blandura diciendo : ven à tomar chocolate conmigo à mi quarto , y oyeme , no como à un padre , que te impone respeto , sino como à un amigo que desea tu bien. Buena fresca para mí,

mí; díxè yo, que tengo ya dispuesta mi silla de posta, para emprender mi jornada. ¿Qué silla de posta? replicó mi padre: si señor, insté yo, un coche Simon, que yá ha arrimado à la puerta para llevarme à todas las Librerías de Madrid en busca de una obra de viages. Ven acá, hijo mio, me respondió mi padre, sosiegate un poco; oyeme, y si no te hiciese fuerza mi discurso, entregate à tu deseo. Pasóme entonces por la cabeza una antigua preocupación en que estabamos antes de esta nueva ilustracion, y era, que el hijo debe cierta obediencia al padre, y así le seguí hasta su quarto, no sin el escrúpulo de que este mi padre era primo hermauo del que escribió aquella pesadísima instruccion, que v.m.d. tuvo la paciencia de copiar. Sentéme junto à él; y cogiendome una mano, me dijo:

Soy tu padre, y conozco las obligaciones de este empleo, que da la naturaleza, el mayor en su República; no me faltan caudal, voluntad, ni gusto de cultivar el talento que he descubierto en tí; aunque en medio de un confuso tropél de ligerezas propias de tu edad, y de la crianza libre, que te dió tu madre en los años, que mis comisiones me tuvieron lejos de esta casa. En vista de todo esto, dias há que pienso en enviarte, con el tiempo; à ver no solo las Cortes principales de Eúropa, sino también algunas de la Asia, donde la variedad de costumbres, y trages te inspire una plausible curiosidad de indagar noticias utiles.

Pero eres muy joven para viajar, sin peligro de malograr el tiempo, y muy ignorante de las cosas de tu Patria; para que te sean provechosos el conocimiento de otros países; y tu proyecto
de

de comprar esos viajes impresos , que andan por esas Librerías , es puerilidad pura. Te aseguro que los hombres que han escrito con mas solidez en otras materias , han delirado quando han querido hablar de los países estrangeros por noticias , que son los documentos de que se valen los mas de los que escriben esos viajes ; y no ha sido mucho menor el desacierto de los que escriben lo que ven , porque es mucha la preocupacion con que se suele viajar. De esto último hay mil exemplares , y de lo primero otros tantos. Me acuerdo haber leído , quando era muchacho , un libro de esa clase , en que el Autor , entre otras cosas , refería que el sitio del Buen Retiro está à dos leguas de Madrid : que la Esposa de Carlos II. habiendo caído del caballo , estuvo à pique de ser despedazada , por no poder ningun Caballero de su Corte llegar à tocarla en tal peligro , sin hacerse reo de la vida , segun las leyes del Reyno : que en España las mugeres hasta ahora han tenido , y tienen la precision de beber antes que sus maridos , siempre que comen juntos ; y otras mil insulseces semejantes , ò peores. Pero si quieres convencerte de esta verdad , has de saber , que el Señor Presidente de Montesquieu , à quien con tanta frecuencia citas sin entenderle , no obstante lo distinguido de su origen , lo elegante de su pluma , lo profundo de su ciencia , y en fin , todas las calidades que le han adquirido tanta , y tan universal fama en toda Europa , y aun entre nosotros , en todo aquello en que su doctrina no se oponga à la Religion y gobierno dominantes ; falta à todas sus bellas prendas , y parece haberse transformado en otro hombre , quando habla

de nosotros , en boca de un viajante , y comete mil errores , no nacidos de su intencion , sino de las malas noticias que le subministraron algunos sugetos, poco dignos de tratar con tan insigne varon , en materias tan graves como la crítica de una nacion , que ha sido muy principal en todos tiempos , entre todas las demás. Qualquiera Ruso , Dinamarqués , Sueco , ú Poláco, que lea la relacion de España , escrita por la misma pluma que el *Espíritu de las leyes* , caerá con ella en un laberínto de equivocaciones , à la verdad absurdas : con que igual riesgo correrá un Español que lea noticias de Polonia , Suecia, Dinamarca , ó Rusia , aunque las escriban unos hombres tan grandes como lo fue Montesquiéu.

Señor , dixe yo entonces , aprovechandome de un corto silencio de mi padre , es imposible que un hombre , tan grande como ese , cayga en esos yerros , que v.md. llama equivocaciones absurdas.

Pues oye, hijo mio, replicó mi padre , oye algunas de ellas , y cree que no te las digo todas , porque ni convienen à tus oídos , ni à mi boca. Toda la relacion que hace aquel Caballero , mereciera , sin duda , una respuesta difusa , methódica , y sólidamente fundada en la historia , leyes , buena crítica , y otros cimientos. Dice , pues , en una de las cartas críticas , que con nombre de *Cartas Persianas* andah yá bastantemante esparcidas , entre mil cosas falsas , las siguientes : advirtiéndole que el decir que se ha equivocado el señor Presidente de Montesquiéu , en esto no es negar su grandísima autoridad en otras cosas , porque tengo muy presente lo que díceel célebre Español Quintiliano , quando en-

carga que se hable con mucha moderacion de los varones justamente celebrados.

Dice, con mucha formalidad: *Que siendo la gravedad nuestra virtud característica, la demostramos en los anteojos, y vigotes, poniendo en ellos singular veneracion: que contamos, como mérito especial, el poseer un estoque, y tocar, aunque sea mal, la guitarra: que en virtud de esto, en España se adquiere la nobleza sentada la gente en las sillas, con los brazos cruzados: que hacemos consistir el honor de las mugeres en que tapen las puntas de los pies, permitiendo que lleven los pechos descubiertos: que las novelas, y libros Escolásticos son los unicos que tenemos: que no tenemos mas que un libro bueno; à saber, uno que ridiculiza todos los restantes: que hemos hecho grandes descubrimientos en el nuevo mundo, y que no conocemos el continente que habitamos: que aunque nos jactamos de que el Sol nunca deja nuestras posesiones, no vé en ellas sino campos arruinados, y países desiertos; y otras cosas de esta naturaleza.*

Y con mucha razon que lo dice, salté yo, con toda la viveza, y alegría que siento siempre que oigo hablar mal de país en que nació. Muy errado vá el censor, respondió mi padre, sin inmutarse. Hubo mucha preocupacion de parte de quien le dió semejantes noticias, y mucha ligereza de parte de quien las escribió sin averiguarlo; y si no, oye la respuesta de todo este cúmulo de cosas, aunque muy de paso.

1. Lo de que la gravedad sea nuestra virtud característica, y que la demostramos en nuestros anteojos, y vigotes, poniendo en ellos la mayor

con-

consideracion , es sátira despreciable. Las virtudes características de los Españoles , han sido siempre el amor à la Religion de nuestros padres , la lealtad al Soberano , la sobriedad en la mesa , la constancia en la amistad , la firmeza en los trabajos , y el amor à las empresas de mucho empeño , y peligro. Lee nuestra historia , y lo verás. En España nunca se han considerado los anteojos sino como una señal de corteidad de vista.

2. Que contamos por mérito especial el poseer un estoque , y tocar , aunque sea mal , la guitarra , no tiene mas fondo , à menos que el talento de un mancebo de barbero , ò el de un torero quiera darse por apetecible en todos los Gremios de la nacion ; lo que no me parece regular.

3. Que la Nobleza en España se adquiriera en la ociosidad de una silla , es una contradiccion de la historia , no solo de España , sino de Roma , de Francia , de Alemania , y de otros muchos países. Todas las casas de consideracion en España se han fundado sobre un terreno de que fueron echados à lanzadas los Moros , durante ocho siglos de guerras continuas , y sangrientas , aunque con la disparidad de tener los Moros todà Africa en su socorro , y no tener nuestros abuelos mas amparo que el que les daba el amor à su Religion , y patria. Me parece muy apreciable este origen , y no creo que haya nacion en el Orbe , cuyos nobles puedan jactarse de mas digno principio. Pero otros de nuestros nobles principales , y los tenidos , y reconocidos por tales , aunque tal vez no demuestren su descendencia de padres tan gloriosos , siem-

pre fecharán su lustre desde los que pelearon en Italia , Alemania , Flandes , Francia , América , Africa , Islas de Asia , y por esos mares , bajo el mando de los Laurias , Cordobas , Leivas , Pescaras , Vastos ; Navarros , Corteses ; Alvarados , Alvas , Bazanes , Mondragones , Verdugos , Moncadas , Requesens , y otros , cuyos respetables nombres no puedo tener ahora presentes ; pero que tú podrías saber , si en lugar de malgastar tu tiempo , lo empleáras en leer los Marianas , Zurítas , Ferreras , Herreras , Solises ; Estradas , San Phelipes , con los Mendozas , y otros historiadores. Aun mas altos lugares que estos ocupan las casas de nuestros nobles de primera gerarquía , que descienden de várias Familias Reales. Hasta en la corrupcion de querer ennoblecerse los que nacieron en baja esfera , se vé la veneracion que tributan à la verdadera nobleza , pues siempre se fingen un origen en las Provincias , de donde dimanó la libertad de España ; pero ninguno pretende ilustrarse sentado en una silla muchas horas , como dice el Señor Montesquieu , que se usa por acá , ni comprando con una hijarica el hijo noble de una casa pobre , como dicen que se usa en otras partes.

4. Que hacemos consistir el honor de nuestras mugeres en que lleven las puntas de los pies tapados , con la pueril especie de antithesis de que se les permite llevar descubiertos los pechos , es otra especie nueva para todo el que haya visto quadros de familia , y retratos de nuestras abuelas , à quienes apenas se les veían las caras : y supongo que de aquellos tiempos habla el tal Caballero , porque en los nuestros

se visten en Madrid , como en París , testigos tantos millones como salen anualmente de España , en la compra de cintas , blondas , encajes , &c.

5. Que nuestros libros se reducen à novelas , y libros Escolásticos , es tambien otra cosa infundada. Comparense las fechas de nuestra literatura , y de la Francesa , en puuto de lenguas muertas , Rhetórica , Mathemática , Navegacion , Theología , y Poësía. Oigan lo que algunos Autores Franceses confiesan sobre la antigüedad de las ciencias , en este , ù en el otro lado de los pyrinéos. Lease la Bibliotheca Española de Don Nicolás Antonio , se verá el número , antigüedad , y mérito de nuestros Autores , sin contar los que no tuvo presentes , y los que han florecido desde entonces , hasta la publicacion de las Cartas Persianas. Si dixera que desde mediados del siglo pasado hemos perdido algo , y particularmente en Mathemáticas , y Physica buena , y de mas à mas nos indicara la causa , y el remedio , haría algo de provecho.

6. Segunda parte de esto es lo que sigue diciendo ; à saber : Que no tenemos mas que un libro bueno , y es el que ridiculiza todos los restantes. Ni el tal libro es el solo bueno , ni ridiculiza à todos los restantes. Solo se critican en él los de la Caballería andante , y algunas comedias.

7. Alguna noticia que tuvo de las Batuecas mal traída , sin duda , le hizo decir que teniamos en nuestro continente países poco conocidos. Ahora esto ya vés quan floja crítica forma ; y con poco menos fundamento dice : que aunque nos jactamos de que el Sol nunca deja
nues-

nuestras posesiones , no vé en ellas sino países desiertos , y campos arruinados. Lo cierto es, que la disminucion de la poblacion de la península (de 50. millones en tiempo de Augusto, 20. en tiempo de Fernando el Cathólico , y 9. en el nuestro , sin contar las Provincias de Portugal) ha arruinado en mucho este país ; pero siempre estará muy lejos de verificarse , mientras no se aniquile la cultura de Cataluña , donde se han plantado viñas en las puntas de los cerros , y suben los hombres atados con cuerdas para trabajar , y la fertilidad de Andalucía, donde desde Bailén , à la orilla de la mar , materia de cinquenta y tantas leguas , no se vé sino trigo , y aceytuna ; la abundancia de la huerta de Mercia , en cuyas cercanías ha habido exemplar de cogerse ciento y veinte fanegas de cosecha por una de sembrado ; las cosechas de Castilla la vieja , que en un año regular puede mantener media España , y otros pedazos de la península, que la hicieron el objeto de la codicia de las primeras naciones que comerciaron , y navegaron.

Con que conocerás el peligro que hay en hablar de un país estrangero sin haberlo visto , aun quando se poséa un gran talento , un sólido juicio , una profunda erudicion , y un carácter respetable en las Repúblicas política , y literaria.

Aquí paró mi padre ; y se levantó dandome su mano à besar , segun su ridículo estilo antiguo , y diciendome que deseaba enviarme à Valencia à que viese un pedacito de terreno que me habia comprado , y añadido al corto, pero honroso vínculo de su casa.

Digame v.m.d. qué he de hacer en este caso, pues aquí que nadie nos oye, aseguro que me
que-

quedé casi casi confuso , conociendo , que si sigo el dictámen de mi padre , seré un gran *sector* toda mi vida , y no podré *brillar* , como deseaba , y veo , no sin envidia , à otros ; quan facil me hubiera sido conseguirlo con los documentos de v.md. cuya importante vida guarde el Cielo para instruccion de sus discípulos , aumento de las ciencias , ornamento de este siglo philosófico , y civilizado , y alivio de los que no tienen genio de estudiar como yo , &c. &c.

(*Aquí la firma.*)

Post-scriptum , ù post-data.

Mire v.md. si yo habia tomado poca determinacion. Era mi ánimo salirme unos quince dias de España , y volver preguntando , no como se llama el vino , y pan en Castellano , segun v.md. lo aconseja en su muy sólida , madura , y benemérita instruccion , sino preguntando , viendo á mi padre con otros amigos suyos : ¿ Quién de estos Caballeros es mi padre ?

Esto sí que me hubiera inmortalizado en la República à la Violeta. V.md. mismo me hubiera tenido envidia.



NOTICIAS PERTENECIENTES

*à esta obra , ò bien anécdotas , ò ane-
doctas , ò lo que sea , que el demonio
de la palabrilla me gustó la primera
vez que la oí , la repito siempre que
hay ocasion , y jamás la olvidaré , aun-
que ni entonces la entendí , ni ahora
la entiendo , ni la entenderé jamás ; pe-
ro qué importa no entender una pala-
bra , para pronunciarla con freqüencia,
y desembarazo?*

A La demasiada austeridad del siglo pasado en los ademanes serios , que eran tenidos por característicos de sabio , ha seguido en el presense una ridícula relaxacion en lo mismo. Entonces se creía que no se podia saber , sin esconderse de las gentes , tomar mucho tabaco , tener mal genio , hablar poco , y siempre con voces facultativas , aún en las materias mas familiares. Ahora al contrario , se cree que para saber , no se necesita mas que entender el francés medianamente , frequentar las diversiones públicas , murmurar de la antigüedad , y afectar ligereza en las materias mas profundas. Los siglos son como los hombres , pasan fácilmente de un extremo à otro. Pocas veces se fijan en el virtuoso medio.

No sé como hubiera aguantado la ridiculéz de los tiempos , si hubiera nacido cien años an-

tes;

res ; però sé que no puedo tolerar la superficialidad de los sabios aparentes, de que se ha inundado la península en la era en que vivo. Este torrente arrebató quanto encuentra , y no hay obstáculo que oponerle , sino otro de igual naturaleza , à saber , otra superficialidad.

De aquí me vino el pensamiento de escribir una crítica de estos falsos sabios, hablando en su estilo por los siete días de la semana , tratando en cada uno de ellos una de las principales Facultades. Comuniqué esta idéa à un amigo, à todas luces apreciable. Este, cuyo nombre debo callar, habiendo hecho su elogio , aprobó mi intento , sintiendo con mas razon que yo el número , y perjuicio de estos *Pseudo-Eruditos*, porque posee à fondo algunas Facultades, singularmente la buena Física , y las Matemáticas , con un gusto muy fino en los demás ramos de literatura. Dí principio à la obra , y la continué con el método de llevar à su casa cada día lo que había hecho la víspera , con cuya ocasión me reprendía , ó aplaudía lo trabajado , como amigo ; esto es, sin disimular los defectos por adulacion , ni tacharme por embidia lo que le parecia bueno. A pocos días llegué à la conclusion de la obra , y no intentando publicarla , la dejé olvidada cerca de un año , hasta que otro amigo , de igual aprecio , se encargó de publicarla , lo que se hizo con las licencias necesarias , y la fortuna de despacharse toda la impresion (*menos veinte y siete exemplares , para que el diablo no se ria de la mentira*) antes que se pudiese anunciar en la Gaceta.

Las críticas que se han hecho de la obra ; son como acontece en estas ocasiones , las unas

malas, y las otras buenas : de las últimas las tres siguientes me parecen las mas notables.

I. Que el artículo de la Rhetórica era muy corto. Es verdad; y lo hice así por no abultar demasiado aquella lección, habiéndome dilatado tanto en la Poësía, Facultad que me deleyta., à quien debo el consuelo de algunas pesadumbres, y será siempre el remedio de mis melancolías.

II. Que la obra no era mía, porque no podía ser mía; yo respondi à quien me lo dijo: la obra puede ser mía, porque es mía.

III. Que yo mismo me he retratado. Si se entiende por Erudito à la Violeta un hombre que sabe poco, declaro que me he retratado con vivísimos colores, por mas que el amor proprio quiera borrar el quadro. Pero si se entiende por Erudito à la Violeta lo que yo entiendo, y quise que todos entendiesen desde que puse la pluma al papel; à saber, uno que sabiendo poco, aparente mucha ciencia, digo que no se me parece la pintura ni en una pincelada. De la calumnia apelo à los que me tratan, y digan si jamás se me ha oído hablar de Facultad alguna con esa parada, y ostentacion, por mas que me incitan à ello los exemplos de tantos como veo, y oygo por ese mundo lucir con quatro miserables párrafos que repiten, así como un papagayo suele incomodar à toda la vecindad con unas pocas voces humanas mal articuladas.

F I N.

ERRATAS.

Página 15. dice *rebienta en*, lease *rebientan*.

Idem. dice *queria*, lease *quiere*.

31. dice *ora*, lease *ore*.

32. dice *nosce*, lease *nosse*.

46. dice *partes*, lease *pestes*.

47. dice *estos hombres*, lease *estos son hombres*.

Y otras varias que se habrán escapado al Autor, Copiante, é Impresor, pero no al Lector astuto.